



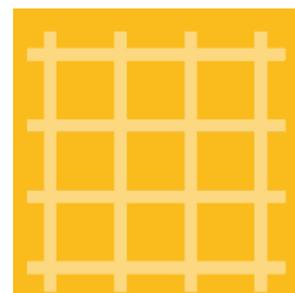
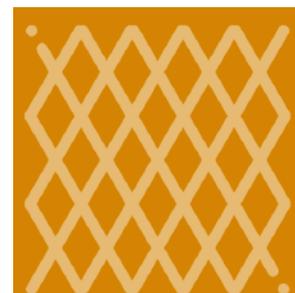
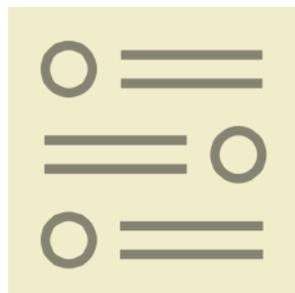
INFORME

2023-2024

INFORME

2023-2024

CENTRO DE DERECHOS HUMANOS
FRAY FRANCISCO DE VITORIA O.P A.C



Gonzalo Ituarte

Presidente

Mariana Bermúdez

Directora General

Mariana Bermúdez

Redacción

Alitzel Díaz

Analogía e Investigación

Corrección de estilo

Abraham Hernández

Diseño Editorial

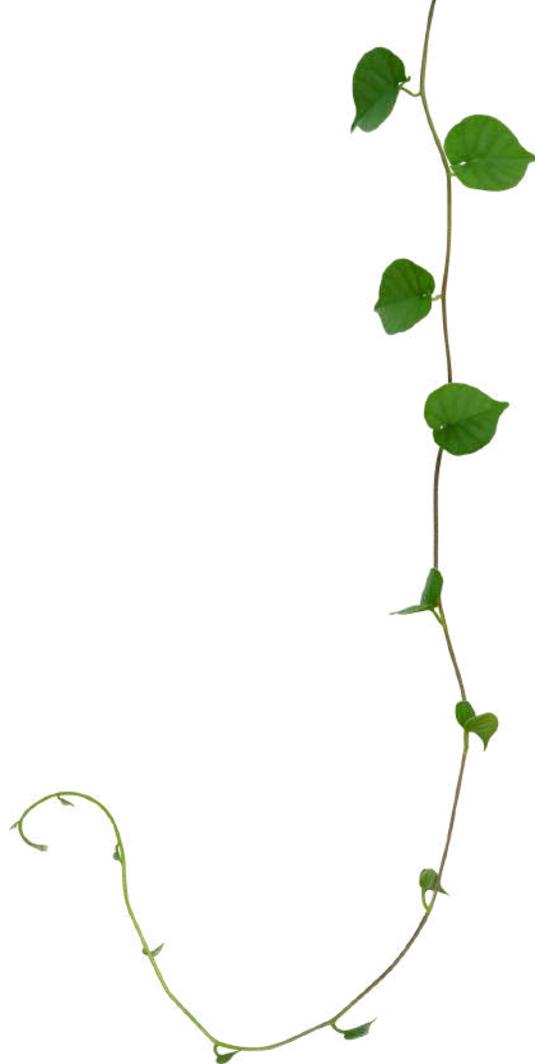
Samuel Hernández

Ilustración

Leslie Joryet

Mariana Bermúdez

Recopilación de datos



Edición 2024.

El Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria O.P A.C agradece a todas las personas, organismos e instituciones que han acompañado nuestro andar durante estos 40 años de trayectoria. De igual manera, expresamos nuestra admiración y cariño a quienes continúan apostando por un Centro que se ha transformado con base en la realidad social, en aras de continuar la lucha y defensa por los derechos humanos desde una perspectiva intergeneracional.

*La información aquí presentada es de uso público y sin fines de lucro. Es compartida para difundir y continuar la defensa de los Derechos Humanos en nuestro país. En caso de hacer uso indebido, ajeno y/o distinto al propósito de este informe, se tomarán las acciones legales pertinentes.

**Cualquier persona u organización que desee hacer uso de ella, tiene la facultad de hacerlo, siempre y cuando se utilice la cita correspondiente.

CONTENIDO

Presentación.....	4
Introducción.....	7
El ciclo agrícola	
• Preparación de la tierra.....	16
• La siembra.....	24
• El crecimiento.....	30
• La cosecha.....	46
Hacia la continuidad del ciclo	
• Retos y aprendizajes.....	64
• Reforzando la esperanza.....	65
Bibliografía.....	69



PRESENTACIÓN

Entre la milpa, la tierra y la vida...

Eso que llamamos milpa puede entenderse como un ecosistema heredado de las sociedades mesoamericanas, un sistema imbricado de relaciones entre el ser humano y la naturaleza. La domesticación de la tierra para la subsistencia misma. El respeto y honra del suelo que nos brinda vida; y sobre todo, una tradición que históricamente ha resistido a los cambios e inserciones capitalistas del mundo.

Su existencia milenaria, la colocan no sólo como la base alimenticia de las sociedades mexicanas; sino como un sistema complejo en donde se enraman usos, costumbres, tradiciones y saberes ancestrales que hacen parte de la cultura. La milpa es, más allá de un conjunto de siembra: resistencia, persistencia, resiliencia y una forma de vida llena de diversidades culturales. Un espacio social, político, de compartición y disfrute en la cotidianidad de quien la forma.

El Centro de Derechos Humanos "Fray Francisco de Vitoria O.P." (Centro Vitoria) es una organización civil creada en 1984 por la Orden de Predicadores (Dominicos) en México en solidaridad con las víctimas de la violencia política de regímenes de América Latina y el Caribe, impulsada por sectores cristianos católicos a partir de las conferencias episcopales de Medellín y Puebla. Su creación estuvo orientada desde la corriente de reflexión y práctica conocida como Teología de la liberación que, con el paso del tiempo, se reforzó desde la incidencia y la defensa social de sus fundadores.

Este informe parte de una analogía que nos sitúa dentro de un camino colectivo de aprendizajes y experiencias, mismo que nos ha permitido describir los andares recorridos. Tal como en el campo mexicano, la milpa no crece sola, la tierra no se labra sola y mucho menos los alimentos aparecen de la nada. Para lograr una buena cosecha es necesario transitar por un proceso complejo en que intervienen distintos agentes, contextos y escenarios.

De esta manera, la milpa como eje rector de este texto, atiende a elementos existentes en las culturas mexicanas, acompañados por acciones y personas que la conservan. También relaciones sociales y procesos (ahora históricos), que nos permiten transformar las maneras de preservar prácticas culturales a su alrededor.

Alitzel Díaz, Julio 2024



INTRODUCCIÓN



La agricultura ha sido una práctica histórica en diversas partes del mundo. Para Latinoamérica, especialmente en territorio mesoamericano¹, el modelo que proliferó fue la milpa, un policultivo cuyo eje principal es el maíz; el cual converge con un sinfín de especies, tanto de flora como de fauna (Buenrostro, M.; 2008; 2013). Esto implica sinergia e interrelación entre especies vivas que abonan a la conservación y aprovechamiento de los suelos, mismos que favorecen la producción de alimentos y cuyo intercambio de nutrientes permite un equilibrio en los ecosistemas (Barros, C.;2017).

En la constitución de una milpa tradicional mexicana, además de maíz, suele haber chile, calabaza y frijol, elementos que no sólo abastecen la comida en la mesa, sino que hacen parte de los sentidos identitarios de cada pueblo mexicano. También, es común encontrar hierbas comestibles, medicinales u hortalizas que crecen de manera autónoma. Uno de los grandes beneficios de esta forma de cultivo es lo provechoso que puede resultar, ya que genera alimentos durante todo el año y se potencia su consumo de todas las formas posibles, incluso con aquellos hongos, chapulines, gusanos o el cuitlacoche que podrían considerarse plagas, pero que para el caso mexicano no lo son. (Buenrostro M.;2009)

Con la domesticación y difusión de la milpa, hoy en día podemos encontrar alrededor de 70 formas útiles de ella. Según Marcos Buenrostro (2009), su mayor uso es en la cocina. No obstante, su empleo puede ir desde abono, fertilizantes naturales, antiplagas, hasta la producción de artesanías y prácticas rituales. Sin embargo, más allá de un tipo de siembra y un sistema alimenticio, la milpa es un espacio cultural. El quehacer de quienes labran la tierra es uno de los procesos que más se ha modificado y más ha perdurado, logrando así un sinfín de técnicas y adecuaciones para cada tipo de clima, relieve y tipos de suelo, sin olvidar aquello que fortalece las prácticas agrícolas. Cada comunidad campesina conoce a cabalidad su tierra y su territorio, se ha adecuado a ello y, con el paso del tiempo, se vuelven resilientes aún ante la amenaza de desaparecer (Buenrostro M.;2009) (Toledo, V. y Barrera-Bassols, N.; 2008).

Ahora bien, parte de la experiencia y las prácticas campesinas, ha sido lograr conocimientos más allá de labrar la tierra. Es indispensable conocer el clima, el tipo de suelo y las condiciones bajo las que se va a sembrar; cuantos años fértiles tiene una tierra y cuando hay que dejarla descansar. De igual manera, se seleccionan las semillas y especies que van a formar la milpa (Toledo, V. y Barrera-Bassols, N.; 2008). A través de los saberes y tradiciones de cada territorio, se identifican momentos claves para lograr una buena cosecha.

Para ello, la milpa se rige bajo un sistema temporal conocido como ciclo agrícola. Éste, suele coincidir con las estaciones climáticas y por ende, con las temporadas de lluvia, sequía, vientos, etc. Sin embargo, existen territorios donde, a falta de lluvias, este ciclo

1. Mesoamérica es considerada una mega región cultural compuesta desde el centro de México, hasta países centroamericanos como Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica. Este territorio a pesar de estar compuesto por distintas sociedades, lenguas y formas de vida, converge en prácticas históricas cotidianas como la tradición de la milpa.



se ha vuelto de riego, lo que implica más recursos y fuerza de trabajo, aunque mayor producción de alimento. Estos factores externos establecen las formas diversas para cuidar y mantener la tierra.

El ciclo agrícola está formado por al menos 4 momentos anuales: la preparación de la tierra; la siembra; el crecimiento; y, la cosecha. Aunque se rige en principio por el maíz, las demás especies logran confluir de tal forma que cada ciclo por especie se cumple. Ya sea temporal o de riego, las prácticas alrededor de la milpa se llevan a cabo de manera itinerante para no generar una sobreexplotación de los suelos. Es aquí, donde podemos identificar los 4 momentos antes mencionados:

1) La preparación de la tierra.

Es el comienzo del ciclo que regularmente se lleva a cabo el primer trimestre del año. En este tiempo, se realiza la limpieza de la tierra, es decir, se prepara el espacio designado para sembrar quitando residuos como paja, piedras o hierbas que impidan el buen crecimiento de la milpa. También se lleva a cabo el sistema de Roza-Tumba-Quema (RTQ), el cual dejará listo el terreno para el siguiente momento.

2) La siembra.

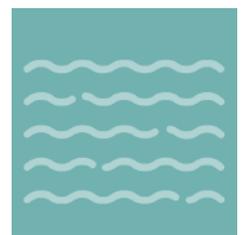
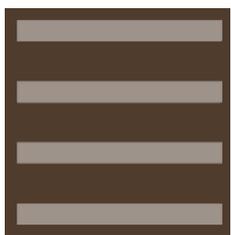
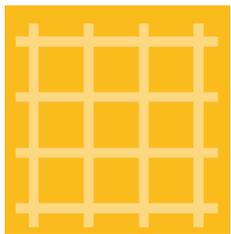
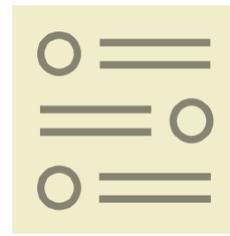
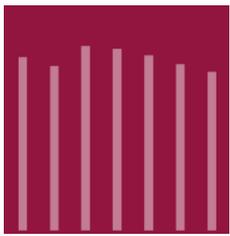
Para este momento, es necesario identificar el tipo de suelo y condiciones climáticas del terreno para determinar el tipo de cultivos que se van a sembrar. Se labra la tierra para formar surcos y se procede a plantar al menos 2 semillas por hoyo en los surcos. Aquí, la selección de semillas es primordial, pues hay que asegurar una cosecha óptima y de calidad. Esto se logra separando y almacenando las mejores semillas de maíz, frijol, calabaza o chile (según se decida) de la cosecha pasada.

3) El crecimiento.

Este es quizá el momento más activo de todo el ciclo, pues para lograr un buen crecimiento en la milpa, se debe brindar el mantenimiento y cuidado necesario a los cultivos. Durante esta etapa, no solo crecen las especies decididas, sino también hierbas que impiden el crecimiento o que invaden la tierra.

4) La cosecha.

Aquí, se ven materializados los esfuerzos a lo largo del ciclo para lograr una buena cosecha. No todos los procesos son iguales, así que los productos se verán de acuerdo a los tiempos de cada especie. De la calabaza (casi siempre la primera en estar lista), podemos aprovechar desde la flor, hasta el fruto y la semilla; del frijol se puede consumir en vaina tierno o poner a secar para cocinarlo; el chile por su parte, también tiene forma seca de uso. En cambio el maíz, a partir de agosto y hasta octubre puede disfrutarse tierno; posterior a eso, su forma madura (o seca) nos permite utilizarlo de múltiples formas: de la mazorca, se sacan los granos para la producción de masa, elemento indispensable para la variedad de formas alimenticias del maíz (tortillas, sopes, bebidas etc.). También sirve como abono para la tierra o alimento para animales.



Tal como hemos descrito, el ciclo agrícola está conformado por espacios, actividades, entes y tiempos determinados para una buena producción. A lo largo de este caminar, transformar y adaptarnos a los cambios sociales ha sido una de las mayores herramientas para lograr continuar nuestros propios ciclos. Así, partimos de la idea de la milpa para comprender los procesos que nos han atravesado durante este tiempo, las condiciones y redes que hemos construido para llegar a nuestros 40 años de trayectoria. El Centro Vitoria, al igual que la milpa, hace parte de un todo; de relaciones, de esfuerzos, de trabajo colectivo y reflexiones continuas. Pero, ¿de qué elementos requerimos para formarnos como milpa?

Cultivos siempre presentes

La milpa tiene cultivos siempre presentes, los cuales son la base alimenticia por excelencia y tradición en los campos mexicanos. Parte de estos cultivos diversos, no sólo abastecen la comida en la mesa, sino que hacen parte de los sentidos identitarios de cada pueblo mexicano. Desde el Centro Vitoria, pensamos estos cultivos como la residencia de nuestras bases, la forma en que materializamos nuestros objetivos e intereses, es decir, las líneas de trabajo que con el tiempo se fueron adecuando a los climas sociales.

Desde este punto, tenemos como cultivo principal a las juventudes. Estos maíces son indispensables para la sociedad mexicana y ha sido un cultivo que desde los inicios hemos apostado por preservar y mantener. Tenemos la certeza que, la participación e incidencia de las juventudes, es necesaria para la transformación de los espacios que habitamos. Es por ello, que les hemos equiparado con el maíz, pues verles como agentes de cambio nos permite reconocer su resiliencia y adaptabilidad. Ahora bien, como cultivos complementarios indispensables para nuestra existencia, tenemos el frijol, la calabaza, el chile y, un cultivo que implica cuidados diferentes: el agave.

El frijol tiene una forma de crecimiento que le permite sostenerse principalmente de las cañas del maíz. Aquí, hacemos referencia a las libertades y democracia, pues trabajar desde estas líneas de acción, nos permite entender procesos y abonar a la construcción de condiciones y capacidades de agencia de los distintos actores sociales. Esto refiere a la adaptabilidad del frijol como eje fundamental para ocupar los espacios y tener injerencia tanto en el cultivo como en la toma de decisiones que nos competen.

También, hemos encontrado que las múltiples formas en que aprovechamos la calabaza (ya sea en flor, fruto o semilla), representa las formas en que las comunidades originarias y pueblos en resistencia defienden su tierra y territorio. No hay una sola forma en que se consume calabaza, no hay una sola especie. Lo mismo pasa con los procesos de los pueblos indígenas y afrodescendientes en el país. Aun así, cada movimiento en defensa por el territorio, cada acción social por el cuidado de la tierra y los recursos naturales, va de la mano con su existencia.

Continuamos con el chile, una de las especies más representativas de lo mexicano. Un cultivo que ha migrado y ha existido en muchos lugares ajenos a nuestro territorio y que, además de hacer parte identitaria de México, también lo es en otras geografías. El chile nos demuestra la solidaridad, compasión, resistencia, dificultad y valentía, de todas las personas en movilidad que transitan hacia una vida mejor. Esta es la razón por la que decidimos equiparlo con los procesos migratorios.

Respecto al agave, en la actualidad es un cultivo que amenaza al campo mexicano. Su popularidad para producciones tequileras y mezcaleras han ocasionado la deforestación de especies nativas, cambio en los paisajes, en la explotación de la tierra y la falta de nutrientes al ser mayormente monocultivo. En consecuencia, comparar su cultivo con el aumento de fenómenos como la desaparición forzada, tortura, feminicidios y asesinatos en México viene bien. El agave representa entonces, las violaciones graves a los derechos humanos.

Como parte siempre presente en la milpa, no podemos olvidar la diversidad de árboles frutales que además de proveer otro tipo de alimento, permite proteger la milpa de algunas plagas. Para este tipo de cultivo, hemos pensado en las perspectivas de género, que son indispensables para pensar los contextos actuales. Al igual que los árboles, existen diversidades de visiones: feminismos, posturas LGBT+, nuevas masculinidades etc.

Lxs campesinx

Las personas que labran la tierra, son entes primordiales para llegar a los resultados esperados. En nuestro grupo campesinx se encuentran las personas que conforman el equipo de trabajo del Centro Vitoria. Aquí, nos encontramos quienes hemos cultivado, cuidado y preservado nuestra milpa.

El entorno

Para sembrar es prioritario conocer a cabalidad el entorno en que nos encontramos, saber donde estamos y de dónde venimos para lograr establecer a dónde queremos llegar. Partiendo de esta idea, nos ocupa atender a los contextos históricos, políticos y sociales para comenzar el proceso. En ese sentido, entendemos nuestra tierra y tipo de suelo en el que nos encontramos como la memoria de estas 4 décadas. Asimismo, identificamos como medio ambiente al contexto social como oportunidad de accionar y el clima como el contexto político que nos coloca ante ciertas situaciones y posibilidades

Elementos de conservación y crecimiento para la siembra

Nuestra milpa no puede crecer por sí sola. Ya mencionamos que existen condiciones ajenas a nosotrxs que pueden atentar contra nuestra cosecha. Para ello, es necesario



vigilar y conservar nuestros cultivos, esto con ayuda de elementos que fortalezcan y faciliten el proceso. Para el Centro Vitoria, ha sido fundamental contar con aquellas herramientas como el azadón, rastrillo o yunta para continuar trabajando la tierra, es decir: al Consejo Directivo. No podemos dejar de lado a las personas que acompañan y continúan tendiendo su mano, quienes figuran como ese abono y que nos ayuda a orientar nuestra milpa: Consejo Consultivo. Del mismo modo, al ser una organización de la sociedad civil, necesitamos asegurar nuestro crecimiento y eso se logra gracias a los fertilizantes orgánicos que apuestan por nuestra siembra: financiadoras y donantes.

Elementos complementarios a la milpa

Existen momentos y espacios que aparecen como especies complementarias a la milpa. Todo aquello que está en la siembra para bien o para mal. Dentro de este rubro, hay elementos que decidimos aprovechar y que permiten que el Centro continúe brindando confianza; es el caso de las hierbas comestibles. Empezamos con los quelites, una de las hierbas más emblemáticas dentro de la cocina mexicana y que para nosotros representa el Programa Raíces: Espacio de Vinculación con Juventudes, mismo que año con año refuerza nuestro quehacer. Aquí encontramos a las personas que han transitado bajo los esquemas de servicio social, voluntariado y prácticas profesionales; raíces que complementan la integración del Centro Vitoria. Promover este proyecto, es una forma más de acercarnos a las juventudes y construir desde, con y para ellas.

Consideramos que construir redes que acuerpen los procesos y nos permitan cuidar desde lo mutuo, es primordial. Siguiendo con esta idea, no hay mejor analogía para las articulaciones y procesos de los que hacemos parte, que pensar estos espacios como las hierbas medicinales que nos permiten continuar en la lucha por las causas justas. Al mismo tiempo, en nuestro andar hemos tenido que deshierbar y aprender a hacer composta con ello, pues analizar y transformar lo que encontramos en nuestra milpa, es la que nos permite generar aprendizajes, adecuar las formas en que sembramos e incluso permitir que se sigan generando acciones en vías de mejorar.

En ese sentido, el Centro Vitoria ha atravesado por procesos complejos que han resistido a los cambios y contextos sociales contemporáneos. De la misma forma en que lxs campesinxs existen y persisten, el equipo de la organización continúa adecuando formas y vías de acción para responder a la crisis actual desde la defensa y promoción de los derechos humanos. La organización continúa dando frutos y se sigue sosteniendo de la mano de elementos necesarios para una buena cosecha. Entre el abono genuino, las herramientas brindadas y las manos de apoyo de quienes siguen apostando por nuestro proyecto político, hoy hemos encontrado nuevas formas de seguir trabajando, nos hemos transformado y esperamos mantenernos en la lucha y defensa por la paz, la justicia y la democracia.

A lo largo de este informe, presentaremos la transformación del quehacer del Centro Vitoria partiendo de la tierra y el campo como nuestro espacio labrado; es decir, el contexto sociopolítico en el que nos encontramos. Del ciclo agrícola, como ese proceso constante que vivimos para lograr que nuestra misión y visión sean compartidas. Y por último, cada elemento aquí expuesto forma parte de un todo que hoy, después de 40 años en búsqueda de justicia y paz, nos han permitido transformar, adecuar y continuar el legado que Miguel Concha Malo sembró.





La limpieza de la tierra es indispensable para lograr un crecimiento óptimo de nuestra milpa. Además de quitar todo lo que pueda obstruir nuestros cultivos, remover la tierra y aplanarla, es necesario nutrir el suelo. Esto se logra a través del conocido roza-tumba-quema, sistema que al igual que la milpa data de al menos 5000 años; razón suficiente para entender su vínculo y tradición.

Esta forma de trabajar, alterna el uso intensivo de la tierra permitiendo el descanso y uso equilibrado del suelo. Para que sea considerado un sistema de roza-tumba-quema, se opta por desmontar un terreno determinado de la vegetación natural²(lo que conocemos como limpiar el terreno, es decir, dejarlo listo y apto para sembrar). Aunque se libera el suelo de vegetación, esta labor permite el aprovechamiento de los recursos obtenidos como el caso de la leña, el follaje como alimento grupecuario o piedras para uso doméstico.

Una vez limpio el terreno, en el periodo de “quema” el suelo se nutre de los minerales y residuos que genera la combustión. La ceniza es uno de los principales proveedores de minerales y nutrientes para la conservación de la tierra. Vale decir que este tipo de proceso es menos dañino que las combustiones generadas por las fábricas o los daños causados por la agroindustria

En este apartado, compartimos uno de los momentos más transformadores para el Centro Vitoria en los últimos dos años: el regreso a la presencialidad y de Fray Miguel Concha Malo. Al igual que en la milpa, el retorno a la presencialidad como inicio del ciclo implicó reconocer el terreno sobre el que estábamos, tratar de ser resilientes a las nuevas dinámicas derivadas por la pandemia y, el camino hacia una nueva etapa del espacio. Este RTQ vivido, fue sin duda un detonante para aprender nuevas prácticas y buscar vías de acción

2. Lo que conocemos como limpiar el terreno, es decir, dejarlo listo y apto para sembrar.



PREPARACIÓN DE LA TIERRA

2022



Para sembrar es prioritario conocer a cabalidad el entorno en que nos encontramos, saber donde estamos y de dónde venimos para lograr establecer a dónde queremos llegar. En esta revisión histórica, logramos identificar al menos 7 ciclos que han labrado nuestra tierra. Dentro de cada uno identificamos modificaciones y adaptaciones a las realidades de la época; además de formas de incidencia y colaboraciones que, con el paso del tiempo, fortalecieron y dieron difusión al quehacer Centro.

Primer periodo (1984- 2002)

En los primeros años, el Centro Vitoria se enfocó en estudiar y a colaborar en la solución de la problemática centroamericana. Años después de nuestra fundación, se orientó a la difusión de los derechos humanos para informar y sensibilizar a la población mexicana, especialmente a las y los jóvenes de la comunidad universitaria de la UNAM. Al mismo tiempo el trabajo de difusión comenzó a ser visible en los medios de comunicación. Para entonces habían surgido ya otras organizaciones civiles de derechos humanos, cuyo trabajo y esfuerzo logró impulsar la creación de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) en 1990.

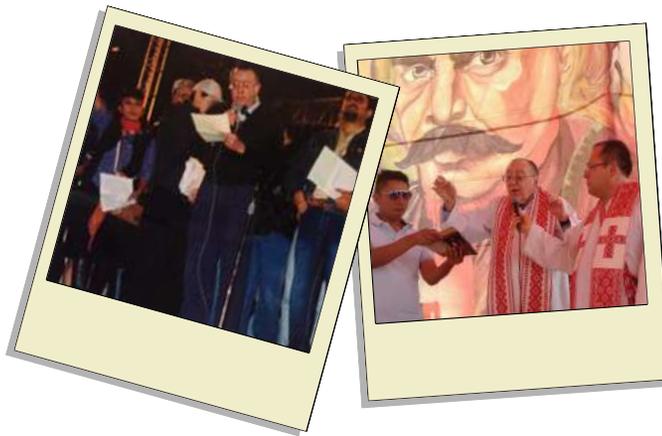
En este tiempo, se comenzaría a gestar una alianza que posteriormente se nombró como Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos "Todos los Derechos para Todas y Todos" (Red TDT) de la cual hacemos parte hasta hoy día. Los primeros casos de defensa jurídica acompañados por la organización sobre violaciones a los derechos humanos en México aparecieron alrededor de 1990. El Centro Vitoria fue la primera organización civil de derechos humanos en México que acudió a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) para defender un caso, el 23 de diciembre de 1992.

Educación, defensa legal y difusión eran tareas que se combinaban por las necesidades de la época; ejemplo de ello fue el proyecto "Tejiendo derechos", que enseñaba a mujeres privadas de libertad a manejar sus propios procesos legales, defendiendo sus derechos. Tras un cierre temporal durante el 2000, el Centro reabrió sus puertas ese mismo año y con ello comenzó un nuevo ciclo, nuevamente de la mano de Fray Miguel Concha Malo.



Segundo Periodo (2003-2006)

Este fue uno de los periodos en donde las violaciones a los derechos humanos se incrementaron; los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA) se hicieron evidentes y por ende las luchas en torno a su defensa. En este periodo surgieron proyectos como la Cátedra de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria; la Escuela para Promotoras y Promotores Juveniles de Derechos Humanos (La Escuelita); el Informe Anual sobre la Situación de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (Informe DESCAs) y el proyecto de Defensa Legal. Una de las prioridades de la reestructuración dentro de este ciclo, fue el fortalecimiento del trabajo de defensa legal con la finalidad de brindar una mejor y mayor atención al número de peticiones de ayuda por violaciones a los derechos humanos que llegaban a la organización.



Tercer Periodo (2006-2012)

Algo característico de este periodo, fue el impulso que se dio al trabajo en procesos de interlocución, litigio jurídico, promoción y difusión, tanto a nivel federal como relativos al entonces Distrito Federal. También, se articularon los trabajos en educación, defensa jurídica e investigación en torno a dos temas centrales: los DESCAs y el trabajo con grupos de población discriminados o excluidos, donde la población joven fue prioritaria. El Centro tuvo presencia en diversos espacios de defensa y denuncia como la Misión Civil de Observación en el caso La Parota, y la Campaña Nacional e Internacional por la liberación de los presos de Atenco. Al mismo tiempo y junto con otras organizaciones, trabajamos en la Campaña Sin Maíz No hay País, la cual tuvo como objetivo defender el derecho a la alimentación e incidir en el reconocimiento constitucional de éste. En 2011, en el marco de la reforma constitucional en materia de derechos humanos, se estableció el derecho a la alimentación en la Carta Magna.



Cuarto Período (2012-2017)

Una característica de este ciclo, fue la diversidad de espacios convocados por el Centro Vitoria para discutir o participar en procesos de formación sobre temas como: los derechos de las juventudes, derechos culturales, DESCAs, seguridad para personas defensoras y derechos digitales, entre otras agendas de gran importancia en la discusión pública. Con la llegada de la tercera década de vida del Centro dentro de un contexto de profundas reformas estructurales y acciones de grave represión (Ayotzinapa y Nochixtlán, por ejemplo), fortalecimos los procesos de acompañamiento y educación junto a mujeres defensoras y víctimas de violaciones a derechos humanos de diversas regiones del país. Asimismo, intensificamos nuestra participación como voz fundamental en articulaciones nacionales, regionales e internacionales.



Quinto Período (2017-2019)

Este pequeño ciclo, fue particularmente provechoso, sobre todo por el nivel de incidencia del momento. Hicimos parte de diversos procesos como: encuentros internacionales de personas defensoras y víctimas de violaciones graves a derechos, acompañamientos a mujeres víctimas de violencia feminicida, incidencia en los Sistemas Universal e Interamericano de derechos humanos, así como el Programa Nacional de Derechos Humanos, la Red Universitaria y Ciudadana por la Democracia, y el Frente por la Libertad de Expresión y la Protesta Social.



Sexto Periodo (2020-2021)

Este ciclo tuvo como prioridad el fortalecimiento interno. Esto implicó enfrentarse a enormes desafíos para sostener la labor de defensa y promoción de derechos humanos del Centro Vitoria. Con ello, se emprendieron una serie de acciones integrales para garantizar condiciones laborales más dignas para todas las personas colaboradoras de la organización, así como el fortalecimiento de capacidades para los procesos de acompañamiento.

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia por el virus SARS-CoV-2 (COVID-19). Luego de un profundo proceso de reflexión, valoración y análisis al interior de la organización, a finales del año, comenzó a vislumbrarse la reestructuración de las áreas y las agendas con base en las necesidades internas, de los actores que acompañamos, así como del contexto social y político del país. De esta manera, se conformaron cinco áreas: Comunicación, Incidencia e Investigación, Litigio Estratégico, Desarrollo y Fortalecimiento Institucional, y Seguimiento a Procesos Organizativos y de Formación.



Séptimo periodo (2022-2024)

Este último balance de nuestra tierra, se presenta dentro de este informe y tal como vimos, cada periodo atiende a contextos y agendas diversas. Nuestra tierra ha cambiado, se ha desgastado y hemos logrado fortalecerla. En tanto la sembramos, va adquiriendo memoria, una memoria que es colectiva para todos los que hacemos e hicimos parte en los momentos vividos.

Tras casi 3 años de confinamiento derivado de la pandemia por la COVID-19, las realidades humanas se modificaron. Hacia el 2022, habían disminuido los casos de contagio, lo que permitió regresar a las labores presenciales respetando los parámetros y recomendaciones de las autoridades sanitarias. En este tiempo, hubo que priorizar el cuidado y la salud de las personas, sobre todo del equipo del Centro. Derivado de los procesos de reflexión interna, se designó que la Coordinación General estuviera a cargo de Mariana Bermúdez, quien sería la encargada de dar continuidad a los proyectos y agendas existentes en ese momento. Parte de sus labores yacían en continuar

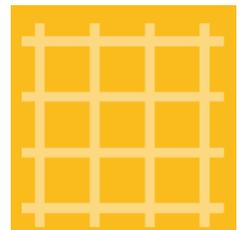
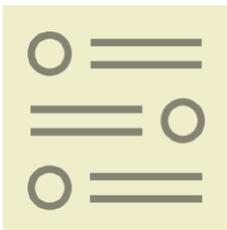
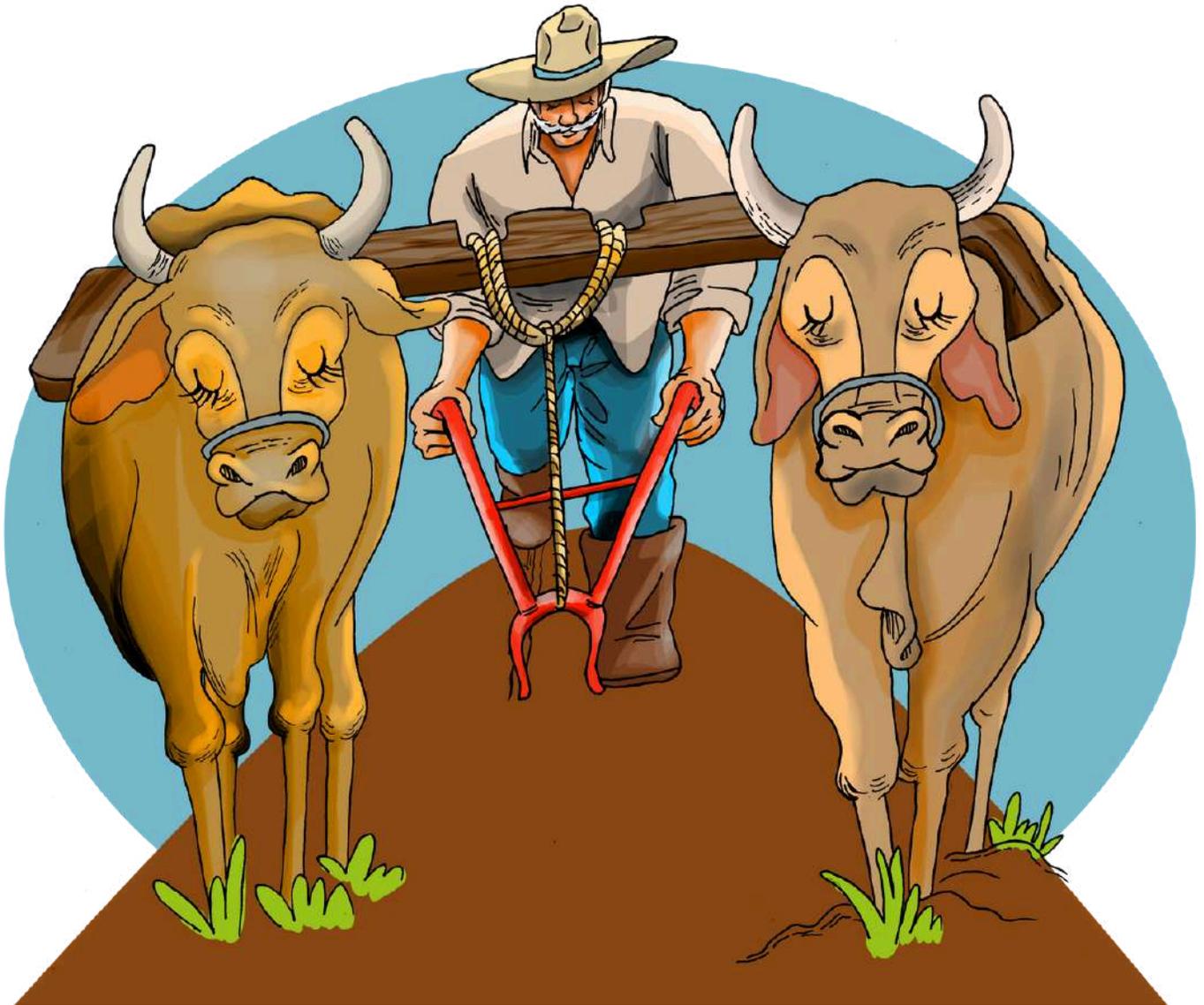
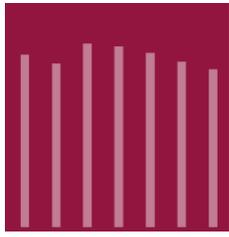
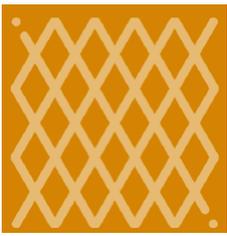
reforzando los mecanismos de fortalecimiento interno en las áreas del Centro Vitoria, para estar preparados al momento de regresar a la presencialidad. Una actividad imperante, fue asistir a Miguel Concha en sus labores debido al delicado estado de salud bajo el cual se encontraba.

Apenas empezaba el 2023 y el año nos sorprendió con la partida de nuestro Director General, Fray Miguel Concha Malo. El 09 de enero, Don Miguel (como le decíamos de cariño) trascendió de estas tierras hacia otras más esperanzadoras y dignas, dejando un impacto en quienes integraban en ese momento el Centro Vitoria, así como en su comunidad de frailes dominicos, en su alumnado, amistades y, por supuesto, en su familia. Sin embargo, su legado y pensamiento continúan inspirando y guiando nuestra búsqueda de mundos más dignos.

En cuanto a nuestro medio ambiente, los retos sociales, económicos y políticos se diversificaron y las organizaciones de sociedad civil tuvimos que enfrentar nuevas complejidades para desarrollar nuestra labor. Los riesgos del momento arrojaron nuevos obstáculos, pues, hubo un aumento de violencia, criminalización, persecución y asesinatos de defensores de derechos humanos. Además de proteger nuestra vida como personas defensoras, fue inevitable hacer frente a la falta de sostenibilidad financiera y a los cambios fiscales que contrajeron las organizaciones de sociedad civil en este ámbito.

Por último, el clima. ¿Nos enfrentamos a condiciones climáticas estáticas? La respuesta es no. Con el paso del tiempo, así como el medio ambiente, hemos sido partícipes de cambios climáticos derivados de factores como el calentamiento global, la sobreexplotación de la tierra, el desabasto de agua, etc. En nuestro andar, fue y es inevitable atravesar por estos cambios, sequías, plagas y demás factores que merman siembras, pero no cosechas. Situaciones que nos obligan a generar resiliencia y adaptabilidad para nuestra preservación. Sobre todo, a mantener el ejercicio reflexivo respecto a los procesos políticos en los que nos encontramos, como el reciente cambio histórico de tener a la primera presidenta para México. ¿Qué representa para los derechos humanos este cambio? ¿Cómo afecta la situación política para las organizaciones de sociedad civil, como la nuestra? Es decir, mantenernos atentxs a los cambios climáticos, es un ejercicio continuo sin importar la fase del ciclo agrícola en la que estemos.

Desde este punto, vale la pena dar cuenta de que la lucha y defensa de los derechos humanos a nivel mundial, cada día es más compleja. Estamos viviendo cotidianidades donde las violencias no cesan, las desapariciones y desplazamientos forzados continúan, y la impunidad sigue siendo protagonista en la vida de las personas. Por ende, identificar los momentos sociopolíticos en los que habitamos, se vuelve indispensable para establecer los alcances y formas de acción que desde el Centro Vitoria podemos realizar.





El periodo de siembra es un punto nodal para proyectar lo que queremos y hacia dónde vamos. Hacer un reconocimiento del suelo y las condiciones en las que nos encontramos para decidir el rumbo de nuestra milpa. Existen, como siempre, factores que no dependen de nosotrxs para lograr un buen crecimiento: el ambiente, los cambios climáticos, las sequías, el tiempo de vida productiva de nuestra tierra, así como la capacidad de producción con la que contamos para este momento. Esto último refiere a que hay cosas que, tanto en la siembra de la milpa como en el Centro Vitoria, son inevitables.

¿Qué se va a plantar en este ciclo que comienza? ¿Existen las condiciones para sembrar? ¿De qué manera lo vamos a hacer? ¿Qué herramientas necesitaremos? ¿Vamos a optar por un cultivo integral o sólo algunas especies? ¿Con quiénes contamos para lograr la cosecha esperada? Todos estos cuestionamientos, forman parte de las decisiones que hay que tomar para comenzar la siembra. Es necesario entender el panorama, saber los alcances y establecer metas claras para tratar (en lo posible) de generar las menores pérdidas de nuestros cultivos. Además, al identificar las fortalezas, las debilidades y las áreas de oportunidad a mejorar, abonamos a reducir los factores que sí dependen de nosotrxs.

Una vez terminado el mapeo general y tras haber determinado las estrategias y vías de acción para cultivar, comienza la selección de semillas (una actividad colectiva) que permite asegurar una cosecha óptima. Así, las mejores semillas previamente separadas del ciclo anterior, serán los próximos maíces, chiles, frijoles o calabazas, según sea el caso.

Como último paso, se labra la tierra para formar los surcos de siembra. Esta actividad, implica la ayuda de herramientas tales como la yunta³, los azadones⁴ y el palo plantador.⁵ En muchos casos, el uso del tractor también es común, pero eso dependerá de cada familia campesina y sus recursos. La siembra se caracteriza por ser una actividad colectiva, mientras algunxs labran la tierra, otrxs seleccionan las semillas, algunxs van plantando y otrxs se encargan de abastecer de energía a quienes trabajan el campo (cocineras, infancias etc). Como vemos, el ciclo agrícola es colectivo, depende los momentos donde nos ubiquemos, serán las actividades y redes que iremos generando. Para el Centro Vitoria, este fue sin duda uno de los procesos más duros y reflexivos.

3. Par de animales, regularmente mulas o bueyes, que con ayuda del campesino van trazando los surcos necesarios para la siembra.

4. Herramienta de uso manual para labrar la tierra. Suele ser un híbrido entre una pala plana y un pico. Este instrumento permite trabajar en tierras comprimidas o duras.

5. Un palo simple, que permite hacer hoyos en los surcos para ir depositando las semillas.

6. Narración basada en El maíz en tiempos de guerra (México, 2017). Dirección y guión: Alberto Cortés. Compañías productoras: Bataclán Cine, Foprocine, TV-UNAM, Bambú, Barandal Post.

LA SIEMBRA

2023



Durante estos 40 años de caminar, el Centro Vitoria ha tenido distintos procesos de adaptación y reconfiguración de su quehacer, intentando atender a los contextos sociales y políticos que han acontecido en la historia del país y la región. En esta etapa, Miguel Concha brindó (en gran medida) las guías y las pautas sobre cómo ahondar y atender las coyunturas desde la organización, así como las transformaciones a realizar para servir a quienes más lo necesitaron.

Sin embargo, tras el fallecimiento de nuestro “Sembrador de paz”, los cambios eran inminentes. Recuperar la memoria institucional, ocuparnos de las situaciones estructurales e institucionales que aún quedaban inconclusas y reconstruir los órganos de gobernanza para fortalecer las decisiones colectivas, fueron pendientes que, en marzo de 2023, asumió Fray Gonzalo Bernabé Ituarte Verduzco como Director General, ahora Presidente de la organización.

Este momento de pausa, nos permitió reflexionar sobre nuestra estructura, nuestros aprendizajes y áreas de oportunidad, pero especialmente, sobre nuestro ADN para continuar con la labor que nos atañe. Ello implicó retomar nuestra historia como organización, nuestros pilares y esencia, nuestras áreas de oportunidad y cómo esto respondía (o no) a la realidad actual. Algunas de las pistas que encontramos fue la lucha persistente en el reconocimiento de las juventudes como sujetos políticos y de transformación social; también entender al Centro Vitoria como puente entre organizaciones, instituciones y movimientos, esto es, como agente que promueve la articulación y el acompañamiento diverso.

A lo largo del primer semestre del 2023, en compañía de Mariana Bermúdez, la actual Directora General (antes Coordinadora General), se reactivó el proceso de revisión interna que daría paso a una reconfiguración estructural para poder (re)conocer nuestra capacidad ante la coyuntura y, con base en esto, reorganizarnos para accionar. Este análisis organizacional se realizó mediante: a) Un despacho contable dedicado a cuestiones financieras y administrativas, focalizado en organizaciones de sociedad civil; b) Un despacho legal experto en derecho laboral; y c) Una consultoría externa, especialista en cuestiones organizacionales. También, solicitamos apoyo de organizaciones especializadas en temas de seguridad digital, para análisis personales e institucionales de la organización que nos permitieran proteger y garantizar la integridad del equipo.

En subsecuente, se identificaron áreas de oportunidad institucionales en materia de rendición de cuentas y transparencia, sobre todo en el área administrativa y financiera; aunado a la ausencia de planes de procuración, diversificación y recaudación de fondos, que limitaban la sostenibilidad financiera de la organización. Por ende, se realizó una revisión legal y financiera a nivel institucional, en la que se resaltaron las condiciones administrativas, atendiendo circunstancias que se desconocían sobre el estatus del Centro y procurando sostener estos imprevistos de la manera más acertada posible

Reordenamiento Institucional

Las transformaciones internas, la pérdida de documentación y la ausencia de archivos de la memoria organizacional, provocaron que hubiera una falta de comprensión interna sobre el quehacer histórico y del proyecto político de la organización. Estos factores colocaron como prioridad la reconstrucción de órganos de gobernanza que acompañaran la recomposición institucional.

Parte primordial que se encontró en el análisis ejecutado y que debía atenderse a la brevedad dentro del organismo, fue la confusión en roles y actividades dentro de las áreas. Esto, además de causar malentendidos en las responsabilidades que competían a cada integrante del espacio, dificultaba la organización y toma de decisiones necesarias. También, logramos identificar la falta de perfiles adecuados en el equipo para el desarrollo oportuno de los procesos que acompañaba el Centro Vitoria. Debido a esto, se decidió fortalecer al personal en herramientas de defensa y promoción de derechos humanos; aún sabiendo el reto que representaba dentro del equipo y para los acompañamientos.

Como resultado, se construyeron mecanismos internos de rendición de cuentas y transparencia a partir de los roles estipulados. Es decir, de las áreas hacia la Dirección General y de ésta, hacia los órganos de gobernanza. La apuesta por esta constitución tuvo la finalidad de clarificar las actividades del equipo y reorganizar las cargas de trabajo con base en sus áreas de acción. Al mismo tiempo, se dio apertura a espacios de intercambio para la implementación de instrumentos psicosociales, de evaluación y retroalimentación interna, en compañía de la consultora externa, con el objetivo de identificar las áreas a fortalecer en temas organizativos. Gracias a estas actividades, se lograron definir los objetivos de las áreas, los roles del equipo y sus facultades, competencias, además de actividades para desarrollarse internamente.

Regularización legal de la organización

Debido al ocultamiento y pérdida de documentos internos por parte del personal encargado de ese momento, se generó un proceso de regularización legal que conllevaron a ajustes salariales y laborales hacia el equipo de acuerdo a las actividades realizadas y determinadas en la evaluación institucional. En cuanto a la administración y contabilidad, fue retomada por un despacho especializado en organizaciones de sociedad civil para elaborar una revisión integral.

De esta forma, se logró la regularización fiscal y administrativa necesaria, luego de un acompañamiento integral y el fortalecimiento de herramientas para las personas del equipo encargadas de estas actividades. Gracias a ello, el Centro Vitoria logró convertirse en donataria autorizada durante el segundo trimestre del 2024, siendo un elemento clave para la sostenibilidad económica.

Reconfiguración del equipo

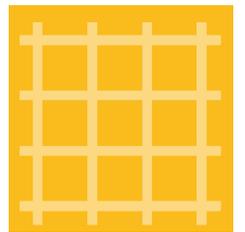
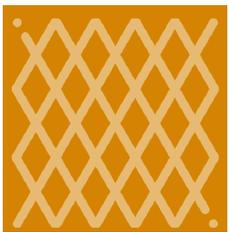
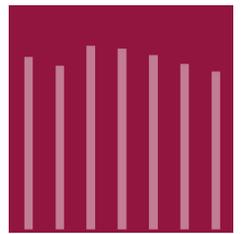
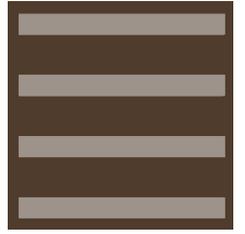
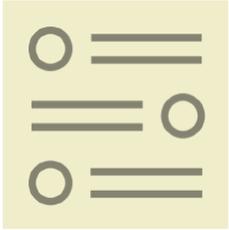
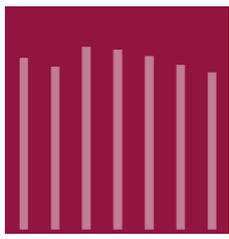
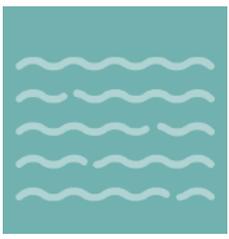
Como organización requerimos nuevas herramientas para adaptarnos a los contextos cambiantes, por lo que también se requiere que el equipo se adecúe a las necesidades de la organización y de los acompañamientos que realizamos. Por ello, es necesario hacer un balance constante de quienes forman nuestras filas, con la intención de fortalecer las redes internas y externas y potencializar el trabajo colectivo del Centro Vitoria.

Durante el desarrollo de estas reconfiguraciones, la focalización de responsabilidades y actividades de cada esquema de trabajo, la implementación de mecanismos de toma de decisión y seguimiento distintas a las existentes, se generaron desacuerdos que se hicieron presentes, a pesar de nuestra apuesta por el diálogo, la transformación positiva y la resolución colectiva de los conflictos. Comprendemos que han sido distintos los impactos que estas situaciones han generado tanto en el equipo que aún nos acompaña, como en los procesos de acompañamiento y proyectos futuros. Sin embargo, hemos optado por mantener los canales de comunicación abiertos para esclarecer las situaciones necesarias con el ánimo de fortalecer la confianza de quienes confían en nuestra labor.

En conjunto con los órganos de gobernanza, consideramos que la ausencia de Don Miguel contribuyó a gestar los cambios institucionales que se requerían desde hace tiempo, pero que no se lograron realizar principalmente por el estado de salud de nuestro "Sembrador de Paz" y de la situación sanitaria que atravesamos como humanidad. También, reconocemos que su pérdida nos dejó muchas incertidumbres respecto al futuro y camino de la organización. Quienes recibimos y sostuvimos a la organización en esta transición, intentamos hacer lo mejor posible para la organización con lo que teníamos disponible.

Cumplir 40 años de trayectoria, no es una cuestión sencilla. Implica ampliar la perspectiva del momento, ser resilientes y recuperar los diálogos con quienes han acompañado al Centro Vitoria desde sus inicios hasta en sus momentos clave de transformación e introspección. Entendemos que estos procesos reflexivos son necesarios para identificar cosas a mejorar, aquello que ya no funciona y permitirnos volver a empezar desde nuestros nichos. Confiamos en que cada situación y coyuntura que hemos afrontado, ha posibilitado nuevos diálogos, críticas constructivas y caminos, asumiendo la responsabilidad que nos corresponde desde la justa proporción.

Decidir tomar estas críticas y señalamientos como oportunidades para mantener la constante reflexión y transformar nuestras prácticas, es asumir que siempre hay posibilidad para aprender del error, de cambiar y mejorar. Hoy por hoy, las personas que integramos el Centro Vitoria intentamos abonar a transformar las realidades desde nuestras experiencias e individualidades, recuperar el sentido de colectividad y humanidad que se nos despoja cada vez más, ante tanta violencia, competencia y punitividad que nos separa de nuestra casa común.





¡Y llegó el momento más activo de todo el ciclo! Luego de limpiar, labrar y sembrar la tierra, es necesario mantener los cultivos en condiciones óptimas para lograr un buen resultado. Durante esta etapa, se procuran las especies plantadas. Es el proceso en el que los ciclos de cada planta se conjugan y logran desarrollarse en colectivo. Las calabazas por ejemplo, al ser una especie rastrera, van a dominar los suelos de la milpa; el frijol y el chile en tanto especie de mata o enredadera, podrá sostenerse a lo largo de la caña del maíz.

El crecimiento de la milpa, va a depender de los cuidados que le demos. Recordemos que hay factores ajenos a nosotros como el suelo y demás especies silvestres. Por ende, es importante la constancia y la presencia en los cultivos, pues no controlamos todo lo que la tierra nos da. Hay que generar los ambientes idóneos y quitar aquello que impide proveer los nutrientes necesarios a nuestra siembra. Esta acción de deshierbar, se realiza al menos dos veces durante el periodo de crecimiento, para garantizar una buena cosecha.

No solo las plantas y hierbas figuran como peligro para la milpa, existen animales y plagas que intervienen en el proceso. La decisión de quitar, limpiar y aprovechar cada factor existente en el terreno, será el rector para aprovechar o conservar lo que la milpa nos brinda

Tal como el crecimiento de la siembra, en el Centro Vitoria pasamos por un periodo constante de trabajo, de depuración, selección y aprovechamiento de cada elemento presente en la milpa. Optamos por acciones colectivas, reconfiguraciones que nos fortalecieron y permitieron afianzar nuestros objetivos. En esta etapa, entendemos los resultados del proceso diagnóstico y de reestructuración, como base para el Vitoria que queremos construir. Brotamos desde lo profundo, retomando nuestras raíces para la conformación de las áreas de trabajo, líneas estratégicas de acción y nueva organización estructural que nos lleva a la actual forma de trabajo.





EL CRECIMIENTO

2023-2024

Durante estos 40 años hemos sido una asociación abierta a la pluralidad y apartidista con el compromiso de acompañar desde la perspectiva de derechos humanos a quienes más lo necesitan. Nuestro trabajo se focaliza en las juventudes como sujetos políticos impulsores de la labor de defensa y promoción de los derechos humanos en el país y Latinoamérica. Es importante mencionar que han sido diversas las generaciones de personas defensoras, luchadoras sociales y activistas quienes han puesto el corazón, la creatividad y sumado apuestas políticas diversas, las cuales han permitido dar vida, cuerpo y movimiento al Centro Vitoria.

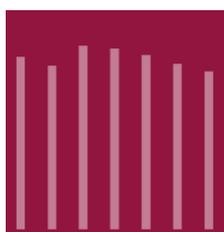
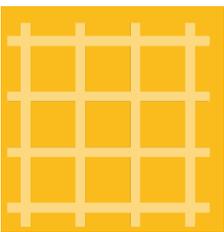
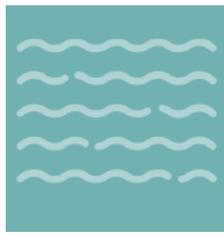
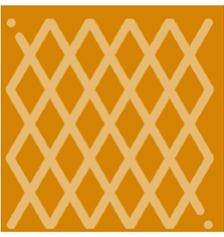
Como cuerpo en movimiento, siempre tenemos mucho que (re)aprender y fortalecer en nuestras áreas de oportunidad, pero nunca perdemos la esperanza en que podremos sostener los procesos en colectivo y apoyo mutuo. Tras el proceso de reconfiguración, el Centro Vitoria continúa con la esencia que lo compone: un espacio de encuentro y de creación; de generación de herramientas y redes que apuestan a la defensa de los derechos humanos, con la firme convicción de que otros mundos son posibles. Para este tiempo, fue necesario hacer cambios simbólicos que representaran la reconfiguración que el Centro Vitoria atravesó, los cuales compartimos a continuación.

Proyecto político

Ante la coyuntura actual, nuestro proyecto político desea fortalecerse y consolidarse a través del impulso de las juventudes como agentes de transformación social, desde el reconocimiento de sus problemáticas en la Ciudad de México y el resto de la región centro. Promover procesos formativos/organizativos liderados por juventudes diversas que estén encauzados a la exigibilidad de sus derechos humanos. Fomentar las redes entre ellxs y acompañar a movimientos sociales y víctimas de violaciones graves de derechos humanos con base en nuestros ejes estratégicos y, finalmente, potenciar redes y articulaciones que fomenten la justicia social, climática y restaurativa.

Nuestra convicción refuerza el hecho de que las juventudes no sólo son el futuro, sino el presente del país. Son quienes pueden construir puentes de diálogo, aprendizajes y acción entre las distintas generaciones. Confiamos en que nuestrxs sujetxs sociales puedan incidir en las distintas esferas y ámbitos de la vida pública para transformar nuestras realidades. Esto, desde el reconocimiento de las diversidades, los contextos siempre cambiantes y la búsqueda constante por nuevas formas de dialogar, accionar y aprender.

Como seres sociales, las juventudes no podemos solas, necesitamos intercambiar diálogo con quienes ya recorrieron el camino que pisamos para conocer nuestra historia y memoria. Necesitamos escuchar a quienes nos sucederán para integrar y ampliar nuestra visión y complementar el futuro que queremos. Desde estos esfuerzos, deseamos que las juventudes mexicanas puedan consolidar condiciones de vida digna y exigir la garantía de sus derechos humanos.



Nuestra misión y visión

ANTES

Contribuir a la construcción y fortalecimiento de sujetos de exigibilidad y justiciabilidad de los DDHH, mediante acciones de acompañamiento, defensa, investigación, educación, promoción, litigio, comunicación, incidencia política y denuncia pública, desde una perspectiva integral.

Ser una asociación civil sin fines de lucro, independiente de cualquier partido político, con una visión integral de los DDHH, que incluye el enfoque de género, y hace énfasis en DESCA y grupos en situación de vulnerabilidad en México, desde una posición crítica.

Misión

DESPUÉS

Defender y promover derechos humanos desde una mirada inspirada en la teología de la liberación y la tradición latinoamericana, a partir del trabajo multidisciplinario con juvenes como agentes del cambio social en México y América Latina.

Ser una organización mexicana reconocida en el impulso de juventudes defensoras y en la defensa de sus derechos con una mirada política inspirada en la teología de la liberación y la tradición de solidaridad latinoamericana que responda articuladamente con instancias sociales y movimientos a las violaciones de derechos humanos en el país y en la región.

Visión

Nuestros valores

Paz. Reconocer la paz como fruto de la justicia y como oposición a toda forma de violencia (estructural, directa y cultural). Trabajamos para construir sociedades con relaciones de respeto y colaboración con un tejido social fortalecido.

Solidaridad. Devenimos de una tradición de colaboración y apoyo entre pueblos de América Latina y el Caribe. Consideramos que, para la transformación de las condiciones estructurales que determinan las violaciones a derechos humanos en las sociedades, es necesario incidir más allá de los marcos de los estados nacionales y actuar colectiva y organizadamente con pueblos, organizaciones y comunidades latinoamericanas y caribeñas.

No discriminación. Nos oponemos a toda forma de discriminación racial, de género, clase, credo y cualquier otra, por considerarlas causa y condición de la violencia estructural al interior de las sociedades y opuesta a la justicia social en condiciones de equidad para todas las personas.

Democracia. Apostamos por una transformación social desde el ejercicio de libertades democráticas y la participación ciudadana basada en el respeto a la libertad de expresión, manifestación, protesta e impulso de diálogo respetuoso.

Equidad de género. Reconocemos la violencia de género como una de las principales causas estructurales de violaciones a derechos humanos en la región latinoamericana y el mundo. Buscamos promover la equidad, desde una perspectiva de género, incluyente y respetuosa de la diversidad sexual.

Intergeneracionalidad. Todas las personas poseemos y construimos conocimientos durante las distintas etapas de la vida. El reconocimiento y diálogo entre generaciones es necesaria para la construcción colectiva y de mundos más justos.

Nuestros enfoques

Derechos Humanos. Se hace uso de las normas internacionales de derechos humanos para construir categorías de análisis que arrojan luz sobre aquellos aspectos de la realidad que conciernen al no cumplimiento de los derechos, y por ende, al trastocamiento de una vida digna. La perspectiva de los derechos humanos se compone de diversos elementos que analizados en conjunto brindan un diagnóstico encaminado a poner el foco en las personas como titulares de derechos, las víctimas, las afectaciones y los responsables de resolverlo.

Juventudes. Propuesta política que coloca a las personas jóvenes como actores sociales y agentes políticos de exigibilidad de derechos humanos, desde una visión plural y diversa. Analiza y critica las condiciones de exclusión y desigualdad en que viven particularmente las juventudes frente a un sistema socio-económico político y cultural adultocentrista, el cual ha generado exclusión, marginación, discriminación y violencias.

Género. La perspectiva de género es una herramienta epistemológica que nace del feminismo y permite reconocer las desigualdades sociales que existen entre las mujeres y los hombres; en lo referente a los derechos humanos, así como con otras identidades sexo-genéricas.

Intergeneracionalidad. Es importante tejer diálogos, colaboración e intercambios de saberes entre infancias, juventudes, personas adultas y adultas mayores desde ejercicios horizontales que fortalezcan y hagan entrecruzar nuestras luchas mutuamente. Abrazamos la diversidad de militancias, visiones, perspectivas, inspiraciones y experiencias, para imaginar otros horizontes dignos.

Interseccionalidad. Busca comprender las formas de interacción entre las diferentes identidades como el género, la raza, la etnicidad, la clase, la edad, la sexualidad, etc., influyen en el acceso y el respeto a los derechos humanos. La relación de estas

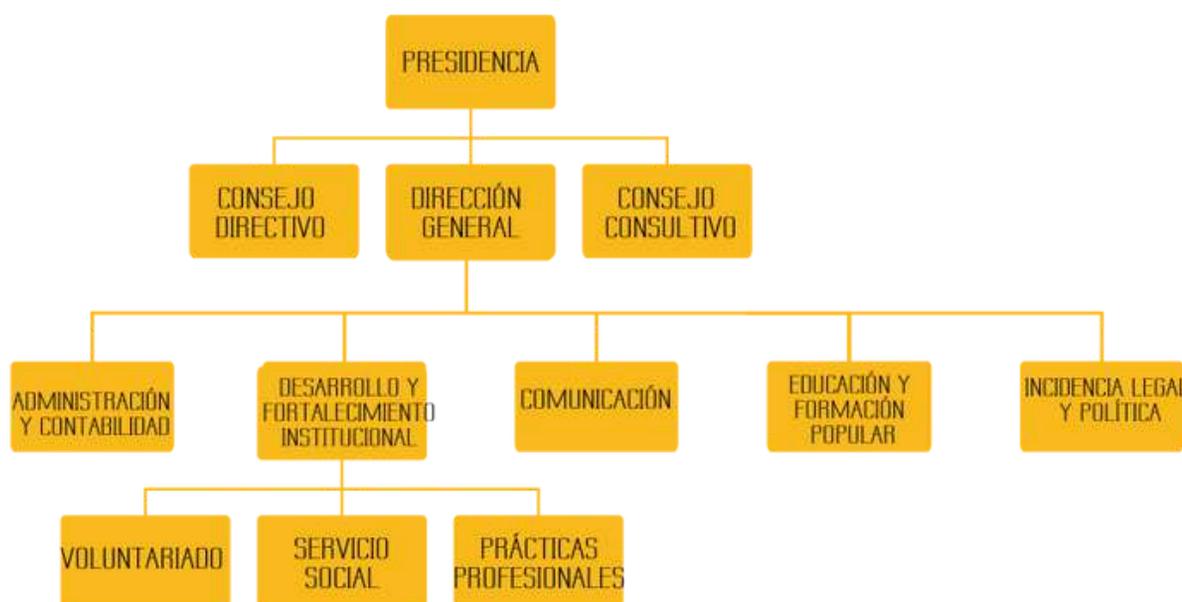
categorías genera diferentes experiencias de vida a nivel individual y colectivo, que deben ser comprendidas para garantizar el acceso y protección de los derechos humanos. No la entendemos como una suma de cargas para hacer diferenciaciones y jerarquizar qué grupo es más o menos privilegiado, sino como una forma de reconocer y comprender integralmente las experiencias de vida.

Colectividad. Creemos profundamente en las ventajas de trabajar de la mano y solidariamente con diversas organizaciones y agrupaciones, denunciar al unísono, y tejer redes de intercambio de saberes y experiencias. Rechazamos la idea del vanguardismo y protagonismo desencaminado. Conocemos que trabajar hombro con hombro es fundamental en nuestra estrategia de defensa de derechos humanos.

Organigrama

A lo largo de nuestros ciclos, las reconfiguraciones institucionales siempre atienden a los contextos sociales frente a los que estamos. De eso depende la creación y ajuste de las áreas operativas, organizacionales y de orientación. En la nueva conformación del Centro Vitoria, los cambios más significativos recaen en las figuras que acompañan estas áreas, pues la Coordinación General pasó a ser Dirección General y ésta, a su vez, se convirtió en Presidencia. Ambas representaciones mantienen un diálogo cercano con el Consejo Directivo y el Consejo Consultivo.

En cuanto a las áreas ahora existentes y señaladas a continuación, nos ayudan a identificar los frentes desde donde podemos desenvolvernos, en donde una característica importante de cada área es la expertise y los perfiles multidisciplinares de quienes las conforman.



Áreas orientativas y de toma de decisiones

Presidencia

Fray Gonzalo Ituarte es quien se encuentra a cargo de este rol desde el 2023. Su participación va más allá de una representación legal, pues promueve la vinculación entre los distintos ámbitos de la organización, así como su cuidado institucional. También, apoya de manera cercana a la Dirección General y colabora en las propuestas del Centro Vitoria desde su experiencia y posibilidades de acción. Su participación en nuestra milpa es de suma importancia, pues ayuda a fortalecer nuestras raíces y a brindar luz en la búsqueda de oportunidades de crecimiento.

Dirección General

Como se mencionó anteriormente, esta figura organizativa se transformó en 2023 y que, desde el 2022, se encuentra a cargo de Mariana Bermúdez. En diálogo con la Presidencia y otros órganos de gobernanza, consideramos importante este cambio como respuesta al actuar cotidiano que desempeñaba la Coordinación General, pues no sólo atendía cuestiones operativas, sino que abonaba al cuidado integral de la organización. En ese sentido, promueve y colabora procesos de interlocución en distintos niveles, ayuda a la vinculación con redes y organizaciones sociales, así como vela por el interés de la organización con base en su misión y visión, entre otros.

Consejo Directivo

A partir del fallecimiento de Fray Miguel Concha Malo, la Presidencia y la Dirección General, consideraron pertinente conformar un órgano colegiado que discutiera y dirigiera la toma de decisiones y camino de la organización. Esta razón, fue la que permitió el tránsito representativo de Dirección a Presidencia, y de Coordinación General a Dirección General para el fortalecimiento operativo, legal y político de la organización. El Consejo Directivo está conformado por la Presidencia, la Dirección General y Alberto Solís, perteneciente a nuestra Asamblea de Socios, a quien queremos agradecer en especial, por su acompañamiento cercano, reflexivo y solidario hacia el Centro Vitoria, pues sus aportaciones han brindado esperanza a nuestra milpa y una guía para encaminar las cosechas.



Consejo Consultivo

Derivado del análisis interno y la reconfiguración de la organización, consideramos importante construir otro órgano de gobernanza que tuviera la finalidad de acompañar políticamente a la organización para fortalecer nuestro quehacer institucional y social. Por ello, el Consejo Directivo buscó y convocó a personas cercanas de la organización, atentas a nuestro caminar y cuya experiencia en la defensa de derechos humanos, coincidiera con nuestra visión, misión e inspiración. Lo anterior dio como resultado su conformación que a continuación te compartimos:



Dolores González

Mediadora, Docente, y Experta en Transformación de Conflictos. Ha participado en el acompañamiento y facilitación de procesos de articulación e incidencia para víctimas de violaciones graves de derechos humanos. Actualmente es integrante del área de vinculación del CIESS-UIA y Directora del proyecto Eutopía y Estrategia.



Pablo Romo

Doctor en Derechos Humanos por la UNED, Madrid, España. Licenciado en Teología por la Universidad de Friburgo, Suiza y Licenciado en Filosofía en México. Fundador y director del Proyecto Casa Xitla. Ha trabajado en Servicios y Asesoría para la Paz, y en los Centros de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de Las Casas" y "Fray Francisco de Vitoria".



Alejandra Ancheita

Abogada feminista y defensora de los derechos humanos en México. Es fundadora y Directora Ejecutiva del Proyecto de Derechos Económicos, Sociales y Culturales A.C. Ha liderado la defensa de los derechos a la tierra, el territorio y los bienes naturales, así como de los derechos laborales. Su activismo ha sido en favor de comunidades indígenas, agrarias y migrantes en México.



Tania Ramírez

Actualmente es Directora Ejecutiva de la REDIM. Formó parte de la Comisión de Derechos Humanos de la Ciudad de México a cargo del área de Vinculación Social; en el CONAPRED como Directora General Adjunta del área de Vinculación, Cultura y Educación. Fue directora fundadora de la carrera "Derechos Humanos y Gestión de Paz" en la Universidad del Claustro de Sor Juana.



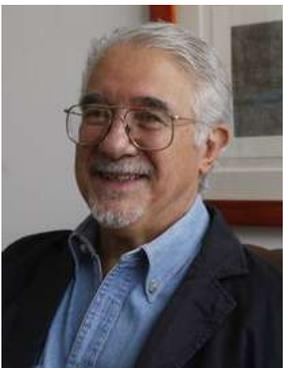
Alicia Hopkins

Doctora en Estudios Latinoamericanos en el área de Filosofía. Docente y feminista dedicada al estudio de la Filosofía Política, latinoamericana y de la liberación. Forma parte de la escuela de pensamiento y de la Asociación de la Filosofía de la Liberación, feminismo, pensamiento latinoamericano, justicia comunitaria y justicia feminista. Participa en proyectos colectivos y comunitarios como educadora popular. Es editorialista en Biznaga Editoras.



Daniel Giménez Cacho

Es conocido por ser un referente dentro de la industria cinematográfica, televisiva y teatral mexicana como actor y director. Sin embargo también se ha caracterizado por su incansable activismo en pro de los Derechos Humanos, así como la lucha por la verdad, la justicia y la dignidad humana.



Carlos Fazio

Periodista de investigación y académico universitario. Ha sido consultor de UNESCO y UNICEF, y director de la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (ALASEI). Colaborador en la sección de opinión del diario mexicano La Jornada.

Áreas operativas

Administración y Contabilidad

En conjunto se encargan de mantener la salud financiera de la organización. Su labor es crucial para asegurar el buen funcionamiento, la transparencia y la eficacia en el uso de los recursos de la organización.

Desarrollo y Fortalecimiento Institucional

Acompañan en los procesos de gestión de las personas colaboradoras; al fortalecimiento del entorno de trabajo; así como en la estrategia de recaudación de fondos y financiamientos de la organización

Educación y formación popular

Construye metodologías y da seguimiento a procesos formativos basados en la educación popular y pedagogías críticas para la formación política desde las necesidades particulares de los diversos grupos y contextos sociales enmarcados en las líneas estratégicas de la organización.

Comunicación

Elabora estrategias de comunicación y difusión de acuerdo con la misión, visión y objetivos estratégicos del Centro Vitoria a través de materiales audiovisuales, escritos, comunicados institucionales, entre otros.

Incidencia Legal y Política

Investiga y documenta sobre los procesos acompañados y/o relacionados a derechos humanos con base en las líneas estratégicas de la organización, así mismo realiza acompañamiento en la interlocución con autoridades e instituciones en compañía de la Dirección General con el objetivo de influir en las políticas y prácticas para generar cambios sociales .

Líneas estratégicas de acción

Estas líneas estratégicas son los que rigen nuestros objetivos, los programas institucionales y ejes estratégicos a escala local, nacional e internacional en los que se buscamos consolidar la participación activa del Centro Vitoria.

Tierra y territorio.

Acompañar a las comunidades y organizaciones que defienden el territorio en México ante el despojo causado por la extracción de materias primas y generación de infraestructura con intereses económicos particulares a través de la investigación, denuncias públicas y acompañamiento (en casos determinados).

Migración

Trabajar e incidir en el fenómeno de la migración para promover el respeto de los derechos humanos de las personas migrantes a través de la investigación, denuncia y acompañamiento (en casos determinados).

Libertades y democracia

Promover los derechos de libertad de manifestación, de expresión y protesta social, así como documentamos y denunciemos las violaciones a estos derechos.

Violaciones graves a derechos humanos

Acompañar a las víctimas de graves violaciones a derechos humanos, tales como la desaparición forzada, tortura, ejecuciones arbitrarias, desplazamiento forzado y graves actos de violencia extrema contra la mujer en México mediante la articulación con diversos actores, incidencia ante autoridades necesarias, denuncias públicas, asesorías jurídicas y acompañamiento psicosocial.

Identidad gráfica institucional

En el Centro Vitoria han existido diversas identidades gráficas y visuales de acuerdo al contexto, trayectoria y/o fecha conmemorativa. En sus inicios encontramos diseños monocromáticos que posteriormente se nutrieron con el azul característico de la organización. Con el paso del tiempo, se integraron a nuestra imagen institucional colores que hasta la fecha conservamos y diseños conmemorativos para celebrar años de lucha y defensa por las causas justas.

Dentro de las reflexiones del proceso de reestructuración, consideramos necesario renovar nuestra imagen a una que reflejara la trayectoria y experiencia, así como los objetivos y esperanzas que queremos. Para nosotrxs fue importante hacer énfasis en el camino que aún no está escrito y en la proyección del Centro Vitoria como un espacio donde la intergeneracionalidad está presente. Por ello, pensamos en una identidad visual inspirada en las juventudes como parte de la incidencia social y política en los derechos humanos, conservando la intergeneracionalidad en la gama nuestros colores característicos.

Logo anterior



Logo actual

ISOTIPO

La paloma que ha sido la imagen característica del Centro los últimos años con las tres tonalidades tradicionales en su interior



LOGOTIPO

- Refleja la renovación y el futuro del Centro con las juventudes
- Mantiene el equilibrio visual y las bases gráficas de la organización

Cromática Temática

Como anteriormente compartimos, tenemos diversos enfoques y líneas de estrategia que corresponden a los ejes bajo los que el Centro Vitoria se rige ahora. En relación a esto, la cromática elegida para representar cada uno de nuestros quehaceres, responde por un lado, al mantenimiento de nuestras bases y ejes fundacionales. Por otro, a colores que se relacionan con una suerte de polarización social, es decir, colores que socialmente reconocemos o acuñamos a movimientos sociales. Para reforzar nuestra selección, tomamos en cuenta el círculo cromático, para asignar colores fríos a los ejes fundacionales y colores cálidos a los ejes complementarios de la organización.



Logo conmemorativo 40 años

En el marco de estas 4 décadas recorridas en la defensa y promoción de los derechos humanos, consideramos indispensable diseñar un logo conmemorativo que nos permitiera expresar la importancia de esta época. En ello, valoramos que la organización ha transitado desde la resiliencia y adaptación necesarias para continuar hoy de pie, pintando nuestro camino de esperanza.



Logos conmemorativos en los 40 años del caminar



80's y 90's



Centro de Derechos Humanos
"Fray Francisco de Vitoria O.P." A.C.

2000's



2000's



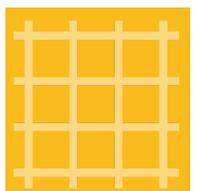
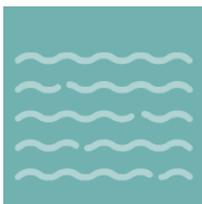
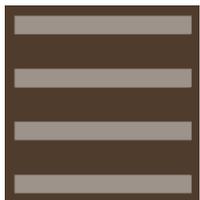
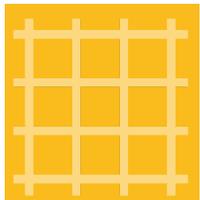
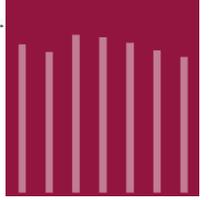
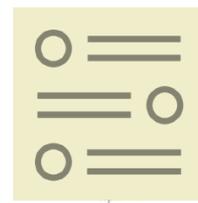
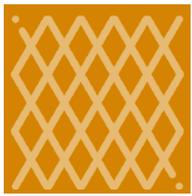
28 años



30 años



35 años





El trabajo realizado a lo largo del ciclo agrícola finalmente rinde frutos. Se vuelve tangible la idea de la milpa tan ambigua y subjetiva. Se ven materializados los esfuerzos por lograr una vía de alimentación sana, autogestiva y diversa. Sobre todo, garantizamos una producción que nos permitirá subsistir por mucho tiempo. Dar continuidad a los ciclos existentes en la milpa que no son procesos iguales, pero que sí confluyen de manera simultánea en un mismo espacio.

En el transcurso de estos trabajos realizados, aprendimos y adecuamos nuestras prácticas sociales, nuestra incidencia política y nuestro quehacer en la defensa de los derechos humanos. Desaprendimos y nos tropezamos. Hubo que enfrentarse a condiciones climáticas álgidas, a sequías que por momentos hicieron tambalear nuestra milpa. Desafiamos las tormentas y nos pusimos de pie frente a plagas que mermaron ciertos procesos.

Ahora, es momento de recoger todo eso que cuidamos. De compartir los resultados obtenidos, los proyectos vigentes y venideros que son los que nos permiten seguir de pie en este 2024 y perpetúan la trayectoria del Centro Vitoria durante 40 años. Que el legado de Don Miguel Concha, así como el maíz, rija año con año nuestra búsqueda por la dignidad humana.





LA COSECHA

2024

Históricamente se ha desmerecido e invisibilizado a la población joven, quienes representan al menos un tercio de la densidad poblacional y siendo éste uno de los grupos mayormente discriminados por cuestiones etarias, de género y condiciones socioeconómicas. Como respuesta a un sistema que pondera la visión de las personas adultas por encima de los saberes, experiencias y necesidades de las juventudes, el Centro Vitoria impulsó desde hace más de 20 años un proyecto formativo con juventudes para la promoción y defensa de derechos humanos.

Espacio de Formación para Juventudes Defensoras "Miguel Concha Malo"

Desde el año 2003, esta iniciativa ha sido nombrada y conocida con cariño como La Escuelita, el cual es un proceso de formación política para las, los y les jóvenes promotores y defensores de derechos humanos construido desde, por y para ellxs. Desde sus inicios, este proceso buscó colectivizar experiencias y facilitar herramientas teórico-prácticas encaminadas al conocimiento y reforzamiento de saberes respecto a los derechos humanos. Esto, desde una aproximación crítica y transformadora, fundada en los principios de la educación popular.

La Escuelita, en su vigésima primera generación llevó el nombre oficial de *Escuela para Juventudes Defensoras "Miguel Concha"*, en memoria de nuestro querido ex director y compañero de lucha, quien arropó el proyecto durante toda su trayectoria. Con el proceso de reestructuración interna, consideramos pertinente hacer un balance sobre la metodología y los impactos de este proceso formativo durante los últimos años. ¿Cómo es que abonamos en la formación de las juventudes? ¿Qué herramientas estamos construyendo? y ¿Si éstas responden a sus necesidades? Fueron algunas reflexiones para dialogar, junto con los contenidos y las formas pedagógicas más adecuadas para este contexto actual.

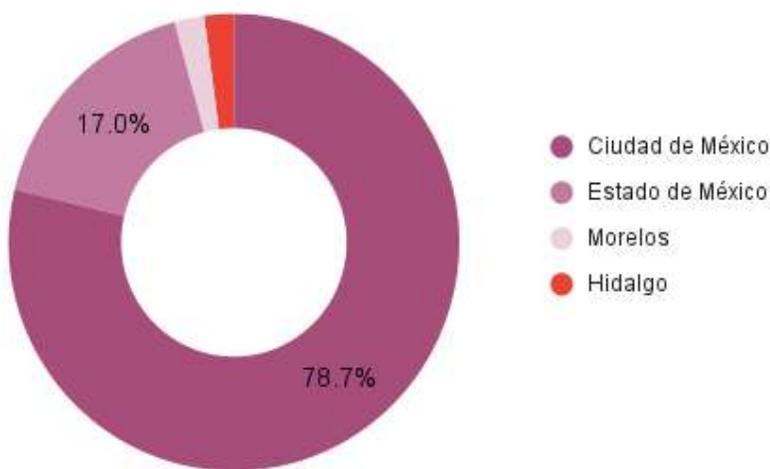
Por tanto, desde el área de Educación y Formación Popular decidimos apostar por fortalecer la metodología y las bases pedagógicas del Semillero, sumando perspectivas y herramientas que promuevan la construcción de paz y la defensa de los derechos humanos. Reconocemos que la pandemia por la COVID-19 nos trajo muchos retos y desafíos a nivel personal y colectivo, los cuales continuamos indagando y tratando de generar propuestas sobre cómo contrarrestar estos impactos.

Fue así, que conformamos la actual 22° generación. Dentro de las acciones dialogadas, se llegó a la conclusión de que: 1) Era necesario apostar por un proceso integral con los objetivos de fortalecer herramientas teóricas y prácticas de las juventudes para la defensa de derechos humanos; 2) Abonar a la construcción de redes y procesos organizativos; 3) Fomentar el diálogo interseccional e intergeneracional y, 4) Encaminar a las juventudes a la generación de proyectos de acción participativa, que promuevan la organización colectiva y/o comunitaria.

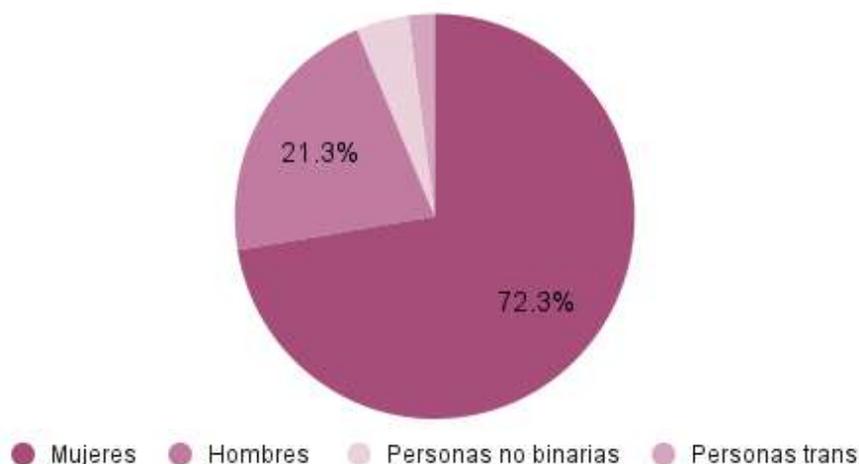
A lo largo de las 22 generaciones de este proyecto pedagógico-político, se han formado más de 650 personas jóvenes defensoras de derechos humanos de estados provenientes principalmente de Ciudad de México, Hidalgo, Tlaxcala, Estado de México, Puebla, Morelos y Querétaro. Es importante mencionar que este espacio se realiza de manera sabatina en modalidad presencial durante 6 y 8 meses (varía la generación), sin embargo, en el 2021 se sostuvo totalmente en la virtualidad, aunque fue la primera vez que se realizó de forma nacional derivado de las posibilidades digitales generadas por la pandemia por la COVID-19.

En las últimas 2 generaciones, se han sumado 47 juventudes defensoras de distintos lugares de la región centro. Entre esta asistencia encontramos: 34 mujeres, 10 hombres, 2 personas no binarias y 1 persona trans. En su mayoría son procedentes de la Ciudad de México, pero también vienen del Estado de México, Morelos e Hidalgo.

Procedencia de Semillerxs Generaciones 21 y 22



Juventudes Semilleras Generaciones 21 y 22



#SemilleroDePaz: 22° Generación hacia el cambio que queremos

La actual generación está conformada en su mayoría por población universitaria, de las cuales el 60% aún cursan alguna licenciatura; el resto, ya concluyeron sus estudios superiores. Si bien la presencia de estudiantes y egresados de la UNAM es mayor, también contamos con la presencia de instituciones como la UAM y la Universidad Iberoamericana.

Los intereses de esta generación ahondan en cuestiones relacionadas a los derechos humanos en general. Particularmente en temas como perspectiva de género, derechos de las infancias, acompañamiento psicosocial y recuperación de la memoria colectiva. Por consiguiente, el temario actual del Semillero se conformó en cuatro bloques: a) Análisis de la realidad; b) Lo común: derechos DESCA; c) Movimientos sociales y políticos; d) Herramientas de promoción y defensa de derechos humanos.



Esta forma de acompañar a la formación y fortalecimiento de juventudes defensoras, hace sentido cuando lxs participantes ocupan las herramientas y conocimientos para desarrollar un proyecto final. Durante la generación 21 se generó un *Libro de memorias*, el cual tuvo la intención de recopilar por escrito las experiencias aprendidas de las juventudes durante el proceso de La Escuelita.

Para esta 22° edición, se espera un producto audiovisual (cápsulas informativas o videos explicativos) en el que puedan plasmar su proyecto de investigación enfocado a temas de su interés sobre derechos humanos. Nos es importante que estas investigaciones reflejen las realidades que viven las juventudes en sus comunidades y, a través de la difusión de sus proyectos finales, esperamos abonar a la promoción y defensa de los mismos.

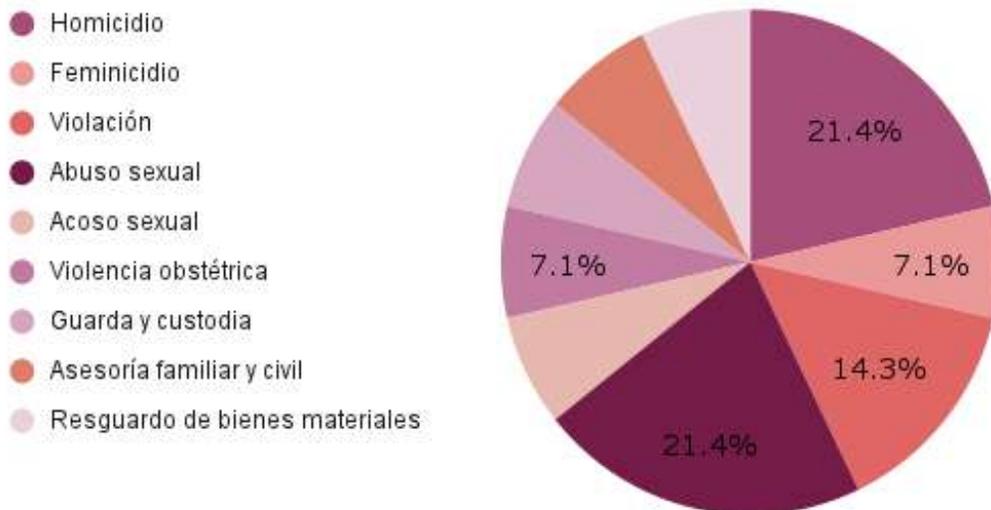
Consideramos que el acompañamiento en este proceso de investigación es primordial, pues si bien se forman en derechos humanos, el proceso creativo de cada integrante es diferente. Por ello, fortalecimos la producción audiovisual con la orientación del área de Comunicación. Esto, con la creación de una guía básica que sirva de herramienta para lxs #SemillerxsDePaz; además de consultas y retroalimentaciones constantes de los procesos. Es así como reforzamos el acompañamiento a juventudes defensoras desde la praxis y la consciencia de nuestra realidad.

Acompañamientos

Durante estas 4 décadas, el Centro Vitoria ha brindado acompañamiento a víctimas, movimientos y colectividades de varias partes del país. En sus orígenes, se realizó seguimiento a procesos de persecución política en Centroamérica, apoyando en los trámites migratorios de asilo para quienes lo necesitaron. Posteriormente, nuestras capacidades se diversificaron y posibilitaron el acompañamiento jurídico de más de 40 casos y un sinfín de acciones de incidencia política para personas y colectividades en los distintos niveles de gobierno.

En el transcurso de estos dos años, se tuvieron alrededor de 16 asesorías jurídicas, 2 acompañamientos jurídicos vinculados a violencias de género ejercidas hacia mujeres en diversas modalidades y ámbitos. En cuanto a asesorías, han sido referentes principalmente a temas de violencia y abuso sexual contra mujeres y menores de edad; así como homicidio y feminicidio. Siendo 11 mujeres y 3 hombres las personas solicitantes de este servicio pertenecientes a la Ciudad de México, Estado de México y Morelos. En todos los casos se les brindó un seguimiento ya sea en orientación, canalización o vinculación con otros espacios especializados en el eje que se solicitó el acompañamiento.

**Asesorías
2022-2024**



En la parte de acompañamientos políticos, incidencia o documentación, compartimos nuestro trabajo durante estos dos últimos años:

Acompañamiento hacia la ANUEE.

La Asamblea Nacional de Usuarios de Energía Eléctrica o mejor conocido como ANUEE, es un proceso que se ha acompañado desde el 2017, cuando las y los defensores de la energía eléctrica se acercaron a la organización para solicitar apoyo a través de asesorías y acompañamiento político. Al paso de los años, se han generado espacios formativos en temas de defensa de derechos humanos, con talleres, espacios de análisis y reflexión colectiva. Además de acciones de protección hacia el ejercicio de sus derechos políticos en el espacio cívico. Este vínculo al día de hoy sigue vivo, a través de acciones puntuales solicitadas.

Presos políticos de Eloxochitlán de Flores Magón

El Centro Vitoria acompañó este proceso durante el 2022 y el primer semestre del 2023 como personas observadoras de derechos humanos. Es decir, que si bien no existió un vínculo directo en cuanto a la representación jurídica, coadyuvamos con la comunidad y otras organizaciones en acciones de incidencia política. Además de participar de forma activa en las audiencias y espacios de movilización, participamos en jornadas culturales gestionando e implementando talleres de derechos humanos para mujeres defensoras y niñas de la comunidad.

Criminalización hacia la labor de personas defensoras en el estado de Morelos

Derivado de acciones que violentaron los derechos humanos de 2 profesores y personas defensoras pertenecientes al estado de Morelos, el Centro Vitoria estuvo presente en ambos procesos desde la incidencia y acompañamiento político, en colaboración con la organización Brigadas de Paz Internacional (PBI) y Red de los Derechos para Todas, Todos y Todes (Red TDT). Esto, con la finalidad de frenar el hostigamiento y acoso de las autoridades estatales hacia las personas implicadas.

Redes y articulaciones

Desde el Centro Vitoria consideramos de suma importancia el trabajo y acompañamiento en red caminando hacia un horizonte común: la construcción de condiciones dignas y justas para todas las personas. Creemos que el trabajo en equipo es el medio para la transformación social, por lo que las alianzas de las que somos parte y aquellas que generamos (de la mano con otras instancias), nos convocan a continuar gestando nuevas formas de organización y diálogo en donde las juventudes puedan ser parte activa de los espacios de participación política y de la vida pública. ¿Qué vínculos tenemos activos en este momento? A continuación, compartimos las redes y plataformas de las cuales hacemos parte.

Campaña Nacional Sin Maíz No Hay País

En este espacio, defendemos y promovemos la producción sustentable de alimentos para la sociedad. Se apuesta por una soberanía alimentaria que permita poner sobre la mesa productos libres de daños al medio ambiente y sobre todo, que no afecte la salud de quienes los consumimos. Desde hace más de 1 década, se busca reivindicar la vigencia de las demandas que desde sus inicios la Campaña defiende. Para este proyecto, es necesario que el Estado mexicano ponga especial atención en la comunidad que trabaja el campo, como agentes de toma de decisiones. Esto implica, el rescate del campo por vías sustentables, equitativas y dignas que permitan la soberanía alimentaria con campesinas, campesinos, ciudades y pueblos originarios.

Demanda Colectiva Maíz

Continuando con la importancia del maíz como base no solo alimentaria, sino social para las culturas mexicanas, la Demanda Colectiva Maíz es una articulación de personas, organizaciones diversas y académicxs que promovieron acciones legales para la defensa del maíz nativo ante la siembra del maíz transgénico, quienes han logrado que la suspensión de su siembra desde 2013 hasta la fecha. A pesar de que existe una Medida Precautoria judicial que ordena suspender los permisos de siembra del maíz transgénico en todo el territorio nacional mientras el juicio por la defensa de los maíces, esta primera gran victoria ha sido combatida a la par de la propia Demanda Colectiva por las empresas y el gobierno federal a su servicio. No obstante, hoy estamos en la espera de los cambios legislativos necesarios en materia de derechos a la salud y a la alimentación (principalmente del artículo 4° constitucional) por la presidenta de México para proteger los campos de nuestro país.



SIN MAÍZ NO HAY PAÍS
ALIMENTOS CAMPESINOS PARA MÉXICO
¡EL HAMBRE NO ESPERA!

29
SEPTIEMBRE
2019
10:00 A.M.
ZÓCALO
CDMX

JUSTICIA PARA EL MAÍZ
JUSTICIA PARA EL PAÍS
TRANSFORMEMOS MÉXICO CON NUESTRO MAÍZ

[@en_maiz](#) [@en_maiz](#) [@en_maiz](#) [@en_maiz](#)

MAÍZ Y OTROS ALIMENTOS - BEBIDAS - ARTESANÍAS
TALLERES - PLÁTICAS - EXPOSICIONES
MÚSICA - BAILE - TEATRO - FOTOGRAFÍA

Frente por la Libertad de Expresión y Protesta Social (FLEPS)

El FLEPS es una articulación entre organizaciones de sociedad civil que tiene como objetivo la defensa, difusión e incidencia por los derechos a libertad de expresión y la protesta social en México mediante documentaciones, acompañamientos y pronunciamientos. Al ser parte del FLEPS, buscamos incidir en la garantía de condiciones sociales para que se protejan los derechos sociales y civiles que se acompañan. Reconocer estas vías de acción, principalmente para las juventudes que son cada vez más criminalizadas, permitirá avanzar en el proceso para democratizar estos derechos y su ejercicio. El derecho a la libre manifestación y protesta social no son una amenaza, sino una forma de exigir los cambios que necesitamos a la que todxs deberíamos ejercer sin temor a la represión y a la violencia policial.

Examen Periódico Universal (EPU)

Es un mecanismo del Consejo de Derechos Humanos que supone una revisión periódica del historial de derechos humanos de los Estados Miembros de las Naciones Unidas. Brinda la oportunidad continua, de que cada Estado presente informes sobre las medidas que ha adoptado para mejorar la situación de derechos humanos en el país, para superar los retos que dificultan el disfrute de los mismos. Genera recomendaciones -basadas en los aportes de numerosos interesados y los informes previos- elaboradas por los demás Estados Miembros, con miras a detonar mejoras.

Desde el 2009, el Centro Vitoria ha colaborado en el envío de información complementaria para las recomendaciones en torno a temas de tortura, acceso a la justicia, niñez y juventud, pobreza, derechos DESCA, entre otros. Durante el 2023 y 2024 se conformó el Colectivo EPUMx del cual el Centro forma parte mediante los grupos temáticos de violencia de género contra la mujer y protesta social. En estos grupos, se da seguimiento conjunto con las demás organizaciones participantes para el cumplimiento de las recomendaciones.

Red Nacional de Organismos Civiles de Derechos Humanos Todos los Derechos para Todas Todas y Todes (Red TDT)

Mejor conocida como la Red TDT, es un entramado de 84 organizaciones diversas, situadas en 23 estados del país que trabajan en la defensa de derechos humanos de México. En la asamblea general llevada a cabo en en la Ciudad de México, durante el año 2023, nos fue asignada la coordinación de la Región Centro para dinamizar los procesos de articulación entre las organizaciones pertenecientes.



Movimiento de los Pueblos por la Paz y la Justicia (MPPJ)

El MPPJ es una articulación conformada por colectivas, organizaciones y líderes comunitarios de México y Estados Unidos con el objetivo de fortalecer la lucha y la incidencia de quienes la componen a través una Agenda Binacional para la Paz y la Justicia. A partir del 2024, el Centro Vitoria se sumó a los esfuerzos que se realizan desde esta articulación mediante procesos de formación y fortalecimiento en temas de derechos humanos, paz y justicia.



MPPJ

MOVIMIENTO DE LOS PUEBLOS
POR LA PAZ Y LA JUSTICIA

Articulación de Organizaciones de Sociedad Civil

Este espacio tiene el objetivo de analizar el contexto de las organizaciones de sociedad civil, su labor en el espacio cívico y cómo es que se pueden fortalecer para contrarrestar las distintas problemáticas en el país. El Centro Vitoria hace parte de esta plataforma desde su creación. Hemos continuado las reflexiones conjuntas para el fortalecimiento de la labor de las organizaciones.

Plataforma para la Construcción de Paz

A partir del segundo semestre del año en curso, nos integramos a esta plataforma. Su articulación se logra por diversas organizaciones a nivel local, nacional e internacional. El quehacer de esta red, es realizar acciones que sumen a los procesos de construcción de paz en el país. Desde el Centro, colaboramos en las acciones realizadas con juventudes como constructoras de paz.

Articulación de organizaciones por la Paz

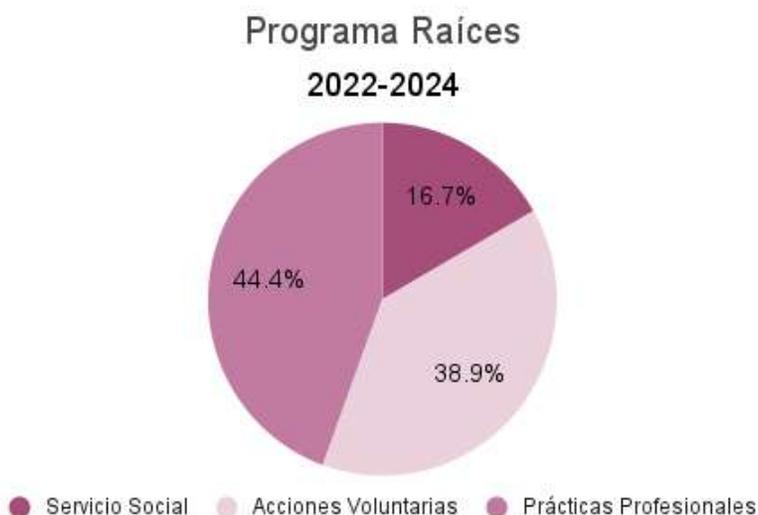
Comenzando el 2024, nos sumamos a las reflexiones y acciones que se están llevando desde este espacio, con la intención de colaborar en la reconstrucción del tejido social para contrarrestar la violencia en el país. Es un lugar que nos permite visibilizar e incorporar a las juventudes como agentes de transformación social y constructores de paz.

Programa Raíces: Espacio de vinculación con juventudes

Una parte fundamental del Centro Vitoria ha sido contribuir a las experiencias de las juventudes desde los derechos humanos, mediante la vinculación con espacios académicos y programas sociales, bajo la modalidad de servicio social, voluntariado y/o prácticas profesionales. Esta iniciativa se ha reconfigurado en los últimos 5 años. Este año, ha logrado consolidarse como programa institucional, el cual busca un acercamiento a los espacios de incidencia y articulación, para la adquisición de herramientas analíticas y de promoción en materia de derechos humanos; así como incentivar su participación política. El programa se apertura dos veces al año de manera semestral y posibilita la incorporación a alguna de las áreas de la organización, dependiendo de los intereses y habilidades de las personas solicitantes, y de acuerdo a las necesidades institucionales preestablecidas.

Tomando en cuenta toda la trayectoria del Centro Vitoria, hemos contado con el apoyo y aportes de más de 700 personas voluntarias, alrededor de 350 personas de servicio social y cerca de 180 personas practicantes. Actualmente, algunas de nuestras principales relaciones son: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), la Universidad Iberoamericana (UI) y el Tecnológico Universitario de Valle de Chalco (TUVCH). En estos dos últimos años, recibimos a 3 juventudes en la modalidad de servicio social, 7 personas voluntarias y 8 colaboradores en prácticas profesionales.

Estas dinámicas, nos permiten acercar a las juventudes a experiencias laborales donde puedan desarrollarse por un tiempo definido, reforzando los conocimientos aprendidos en su formación académica y abonando a la exploración de otras inquietudes. Cada modalidad tiene un periodo de estancia distinto; sin embargo, consideramos de gran valor su participación en estos espacios de incidencia política desde un pensamiento crítico y constructivo permanente.



Colaboraciones para la difusión de derechos humanos

Parte de la incidencia y quehacer del Centro Vitoria, es incentivar la difusión de temas relacionados a los derechos humanos. Desde los inicios del Centro Vitoria, los materiales de análisis y discusión se convirtieron en insumos importantes para la documentación de la situación de los derechos humanos en el país. Algunos de estos fueron los números de la revista Justicia y Paz; los informes situacionales y de diagnóstico sobre derechos DESCAs, juventudes, mujeres etc. Aunado a ello, la columna sabatina en el periódico La Jornada, continua vigente ahora en manos de nuestra Directora General, para la cual colaboramos de manera colectiva.

En la actualidad, contamos con dos colaboraciones editoriales que también se realizan de manera colectiva. Cada integrante del Centro Vitoria ha tenido la oportunidad de abordar temas de la agenda de derechos humanos, conflictos sociales actuales y demás problemáticas que merman la garantía de los mismos. El proceso de escritura de cada artículo publicado, gira alrededor de un mapeo exhaustivo sobre fechas, efemérides, situaciones y episodios referentes a los derechos humanos, luchas y movimientos sociales.

Animal Político

Este espacio nos ha permitido explorar la escritura desde una perspectiva analítica y de contexto. A manera de "entrada de blog", nos hemos dedicado a contextualizar las realidades actuales en vinculación con fechas importantes, respaldado por fuentes y datos duros que nos permitan generar un análisis al respecto. Te compartimos algunos títulos:



¿Derecho a la sexualidad? Diversidades funcionales y estigmas sociales

[Leer aquí](#)



Colocar a las personas con capacidades funcionales diversas bajo el estereotipo de los "eternos niños o eternas niñas", resulta problemático porque les quita libertad de elección en torno a temas sexuales.

¿Derecho al agua? Ecatepec a cuenta gotas

Leer aquí



¿Cómo ha actuado el gobierno del Estado de México frente a la crisis del agua (al menos en Ecatepec)? A pesar de que el gobierno municipal ha gestionado la repartición de agua potable mediante pipas de agua potable sin ningún costo, estas han resultado ser insuficientes para la alta demanda del territorio.

¿Trabajo infantil? Reflexiones más allá del estigma

Leer aquí



¿Hablar de trabajo infantil es igual a abuso infantil? Un tema controversial sobre todo desde la defensa de los derechos humanos. [...] Abriendo un poco el panorama y situándonos en realidades ajenas a nosotros, lo que solemos llamar "trabajo infantil" podría ser parte de las formas de vida fuera de las urbes.

Diversidades sexuales: entre la enfermedad y el derecho

Leer aquí



¿Es el derecho a la libre identidad de género una enfermedad? En la actualidad y gracias a la lucha histórica recorrida pensaríamos que no, pero durante mucho tiempo se suscitaron diversas y continuas violaciones graves a los derechos humanos de personas homosexuales, bisexuales y pansexuales a lo largo del mundo.

Paternar desde la reflexión y el afecto

Leer aquí



Ser padre va más allá de aportar economía y sustento, aunque también hay quienes prefieren deslindarse de sus responsabilidades y ser ausentes. (...) Al respecto, es necesario cuestionar la responsabilidad de los millones de hombres que son progenitores, visibilizar estos temas sin generalizar y sobre todo, respetando y promoviendo la equidad de género.

Juventudes frente al trabajo digno

Leer aquí



Y es que las realidades de las juventudes son sumamente diversas. (...) 60 de cada 100 personas jóvenes cuentan con estudios hasta el nivel medio superior, 37 con educación básica, 2 con educación superior y 1 carece de escolaridad. (...) Estas cifras, son de gran utilidad para comprender cómo la educación se vuelve uno de los principales obstáculos para entrar al mundo laboral.

Contralínea

Para Contralínea, se escribe bajo una perspectiva de periodismo de investigación, la cual nos ha permitido ahondar de manera más puntual, coyunturas actuales, principalmente para temas políticos, exposición de desigualdades sociales y falta de garantía de derechos humanos. Aquí te dejamos algunos textos:

CONTRALÍNEA

Crisis climática: factores y repercusiones en México

Leer aquí



¡Por favor, que ya llueva!" Por muchos años se ha hablado del calentamiento global y sus repercusiones, sin embargo, en junio de este año se han sobre evidenciado las consecuencias del cambio climático en nuestro país.

Samir: Pendientes, incertidumbres e impunidad

Leer aquí



Resulta alarmante que, mientras la impunidad se mantiene, las violencias, agravios y asesinatos a personas defensoras de derechos humanos y periodistas en el país van en ascenso. Lo que pone a México en los primeros tres lugares en el mundo más riesgosos para defender los Derechos Humanos y todo lo que ello implica.

Movilidades humanas y nuevos contextos migratorios en México

Leer aquí



Al ser uno de los fenómenos sociales más grandes y estigmatizados en el mundo, la migración expone las realidades y Desigualdades Sociales a las que se enfrentan las #comunidades en tránsito.

¿La conciencia ambiental es una amenaza de muerte?

Leer aquí



(...) más allá de los acuerdos y tratados internacionales, ¿qué se ha hecho por garantizar los derechos humanos de aquellos dedicados a proteger y defender el entorno que habitamos?

Campanazo de alerta: guardia nacional y derechos humanos

[Leer aquí](#)



La próxima presidenta Claudia Sheinbaum ha declarado que planea dar continuidad a la estrategia de seguridad instrumentada durante la primera fase de la cuarta transformación, al tiempo que confirma su visión compartida de incorporar la GN a la Sedena. Esto, durante la inauguración del nuevo cuartel de la GN ubicado en Santa Cruz Xoxocotlán, Oaxaca, en compañía de la titular de la Secretaría de Seguridad y Protección Ciudadana, Rosa Icela Rodríguez.

Juventudes afroamericanas y afrodescendientes hacia la dignidad, justicia y visibilización

[Leer aquí](#)



“Sigamos ennegreciendo todos y cada uno de los espacios que se nos han sido negados”. Palabras poderosas que nos invitan a descentralizar las oportunidades y espacios de reflexión sobre temas como la juventud y la afroamericanidad. A crear espacios fuera del ámbito urbano, intelectual o académico. Por el contrario, incentivar más encuentros desde, para y por las comunidades afro en México.

¡Aguate San Gregorio! Alto a la represión y a la criminalización

[Leer aquí](#)



El territorio xochimilca es conocido por sus innumerables fiestas y celebraciones, por su alegría, tradiciones, canales y chinampas (que hoy con la actual crisis de agua peligran). Sin embargo, también es nicho de la resistencia y lucha de sus pueblos por la defensa del agua, de la tierra y su territorio; por alzar la voz en contra de la inseguridad y la violencia de sus barrios.

Espacio de entrevistas para Contralínea

Otra manera que encontramos para fortalecer la promoción y difusión de los derechos humanos fue comenzar la colaboración con la Revista Contralínea. Esto, mediante entrevistas vía streaming y en conjunción de la generación 22 del Espacio de Formación para Juventudes Defensoras “Miguel Concha Malo”, con cápsulas informativas. Esta cooperación es la más reciente, arrancamos a partir del mes de agosto de este año, con participaciones mensuales dentro del programa en vivo de la revista, en la plataforma de Youtube. De la mano de Nancy Flores, mes con mes esperamos seguir poniendo sobre la mesa temas y problemáticas vinculadas con las desigualdades e injusticias que incumplen con los derechos humanos.



Fecha de emisión: Martes 27 de agosto de 2024 **Hora:** 11.00am

Formato: Entrevista en vivo + cápsula de opinión.

Entrevistada: Mariana Bermúdez, Directora General del Centro Vitoria.

[Ver Aquí](#)



A pesar de que muchos organismos internacionales posicionan a las juventudes como agentes de cambio y transformación, es necesario reflexionar sobre las realidades, contextos y particularidades de éstas en la sociedad. En 2024, según las Estadísticas a Propósito del día Internacional de la Juventud del INEGI, hay 31 millones de personas jóvenes (de entre 15 y 29 años de edad), lo que representa el 23.8 por ciento del total de la población. En este sentido, vale la pena reflexionar sobre al menos tres ejes importantes:

1. Las condiciones estructurales de las juventudes en la sociedad.
2. Las implicaciones de ser parte de las juventudes defensoras en materia de Derechos Humanos enmarcado principalmente dentro del espacio cívico.
3. Por último, las formas que el Centro Vitoria ha encontrado para fortalecer y crear espacios de diálogo, formación y acción para, desde, por y con las juventudes.



Fecha de emisión: Jueves 26 de septiembre, 2024 **Hora:** 11:30am

Formato: Entrevista en vivo + cápsula informativa

Entrevistada: Monserrat Telléz, Fundación Semillas de Vida

[Ver Aquí](#)



En México cada 29 de septiembre se conmemora el Día Nacional del Maíz, fecha que nos invita a reforzar la conservación de la diversidad de maíces nativos mexicanos pues. De las 64 variantes reconocidas en el país, 59 se consideran nativas. Más que un alimento, el maíz junto con la milpa (frijol, calabaza y chile) hacen parte de la herencia prehispánica de toda Mesoamérica. Dada su importancia histórica, representa un entramado de relaciones no solo alimenticias, sino sociales, culturales, económicas y ambientales. Así, el maíz refleja identidades, usos y costumbres, biodiversidad. Incluso, podemos insertarlo en el rubro de patrimonio biocultural, por la importancia que tiene en cada entorno social.

La defensa del maíz, significa defender espacios, ecosistemas, prácticas y tradiciones que hacen sentidos identitarios. Es defender la soberanía alimentaria, el derecho a una alimentación sana y justa, defender la vida y por ende la tierra y el territorio.

El legado de Don Miguel: A un año de su partida

Regresar a las bases es una de las premisas fundamentales en esta nueva etapa del Centro Vitoria. Siendo así, no podemos dejar de lado la figura que Fray Miguel Concha Malo representa, representó y representará para la comunidad que sigue nuestro trabajo, para los que hacemos parte de la organización y para el ámbito al que pertenecemos.

El sábado 13 de enero del presente año, llevamos a cabo un evento conmemorativo lleno de recuerdos, sentimientos y esperanza, en el que logramos conjuntar a las personas que han acompañado nuestro andar y crear un espacio de encuentros y memorias donde los derechos humanos y nuestro padre Concha fueron protagonistas. Con esta remembranza pudimos situarnos hacia el futuro y decir ¡aquí estamos y aquí seguimos!.

Miguel Concha Malo, El Sembrador de Paz: Legado y Trayectoria

Este espacio consideramos necesario hacer un recuento de su andar por medio de una exposición visual que resaltara al menos 4 de sus formas de acción por la lucha y la defensa de los derechos humanos:

Mística, vocación y liberación. La formación espiritual de Fray Miguel, fue un detonante para la creación del Centro Vitoria, regidos bajo la Teología de la liberación, la organización puso énfasis en los menos favorecidos.



“Los obispos favorezcan y faciliten al máximo la participación del pueblo y de todos los sectores de la Iglesia en el examen crítico y lúcido del proceso socioeconómico, político y cultural...”

UNOMÁSUNO, ENERO 1978

Educación popular y conocimientos colectivos, No hace falta recordar la trayectoria y numerosos premios por su incidencia desde las aulas. Miguel Concha era un profesor dedicado, respetado y admirado por cada alumno en el que dejaba huella.

"... comenzamos a organizar desde entonces cursos y talleres sobre derechos humanos [...], no facilitar el aprendizaje en derechos humanos de las gentes y ya, sino generar la organización, que fueran talleres, cursos multiplicadores".

ENTREVISTA CDH VITORIA, AGOSTO 2016



Defendiendo la vida. En el rubro de incidencia social y política como defensor de derechos humanos, los acompañamientos en procesos de lucha social y búsqueda por la dignidad fueron parte característica de nuestro sembrador de paz.



"Largo es en verdad el camino que la sociedad, sus organismos e instituciones tienen todavía que recorrer en nuestro país para ver salvaguardados sus derechos humanos..."

LA JORNADA, ENERO 1994

Comunicar para construir. Uno de los ejes que hemos retomado del padre Concha, ha sido la parte de la difusión y la escritura. Como periodista y comunicador, era conocido por su forma tan singular de escribir, por estar presente en las coyunturas y defender desde la pluma, su visión de los derechos humanos.

"Y una cultura de paz requiere para su existencia de un conjunto de condiciones que se sintetizan en la noción de justicia..."

LA JORNADA, SEPTIEMBRE 1996





A decorative border composed of various geometric shapes and patterns in colors like orange, yellow, teal, brown, and magenta. The patterns include grids, wavy lines, and horizontal stripes.

HACIA LA CONTINUIDAD DEL CICLO

Don Miguel tenía un concepto peculiar con el que describía la razón y objetivo del Centro Vitoria: Ser centrífugos. Con esto se refería a que el Centro es un espacio de encuentro y de creación, de generación de herramientas y redes que no podemos ni debemos guardarnos. Todo lo que hacemos y construimos en colectivo, es para que las personas y colectividades a quienes acompañamos se fortalezcan; para que las redes crezcan y seamos (cuando se necesita) los puentes en las estructuras desiguales de poder que caracterizan la relación de quien exige que sus derechos sean respetados y quien tiene la obligación de respetarlos.

Ser centrífugo es compartir, expandirse, crear y tejer puentes. Definitivamente hemos aprendido mucho en nuestro andar; aún continuamos (aprendiendo, reaprendiendo y desaprendiendo) explorando formas para posibilitar nuestra labor y nuestro actuar, ante las complejidades estructurales y coyunturales del país, partiendo de la introspección y la reflexión crítica colectiva.

Retos y aprendizajes: ¿hacia dónde vamos?

Durante estos años, reconocemos que hemos tenido tropiezos, de distintas formas y magnitudes. Sin embargo, elegimos tomarlos como oportunidades para transformar los espacios y relaciones que ocupamos. El proceso por despojarnos de las lógicas del sistema al que pertenecemos, nunca termina. Por el contrario, sigue siendo una lucha con la que nos enfrentamos día con día desde lo personal, pasando por lo colectivo y lo institucional. Sostenemos la convicción de recuperar la humanidad, la empatía, la escucha y la resiliencia al centro de las discusiones apremiantes. Apostamos por continuar dialogando y adquiriendo herramientas para la transformación positiva del conflicto, reconociendo que éste siempre puede estar presente y que, más que verlo como obstáculo, es una posibilidad para cambiar.

Todo cambio es necesario e inevitable si trabajamos desde y para la sociedad, ya lo vimos a lo largo de este informe. Lo importante yace en la capacidad de repensar y adaptar nuestro trabajo para seguir avanzando. Recibimos con apertura las reconfiguraciones inesperadas y transformaciones profundas, pues hoy, reconocemos que nuestro proyecto político debe mantener vivo el legado de Miguel Concha, desde la apuesta por las juventudes y su agencia para la transformación social.

La organización no sólo es un ente abstracto, sino que se construye desde las personas que hacemos parte día con día, trabajando en colectivo y reconociendo que con todxs, todo, pero solxs, nada, aunque seamos pocxs. Después de esta etapa de introspección, hemos decidido caminar con paso lento, pero firme, apostando por acompañar más de cerca a las juventudes y las problemáticas que atraviesan. Confiamos en recuperar la esencia de una organización centrífuga, es decir, ser ente articulador y de encuentro, con puentes que fortalezcan las redes que nos acompañan; contribuir y compartir lo que sabemos, pero también abordar las inquietudes sobre lo que desconocemos.

Quienes ahora conformamos el Centro, tenemos la disposición de trabajar por el mejoramiento de la organización. Estamos convencidxs que la lucha por la dignidad y la justicia requiere un camino arduo, mismo que ahora recorreremos en compañía de nuestros órganos de gobernanza, juventudes, redes y personas que confían en nuestra labor. Como decía Don Miguel: "hacer lo que se puede con lo que se tiene, pero siempre con ganas y de buena manera".

Reforzando la esperanza

El Centro Vitoria se ha sostenido gracias a las contribuciones de diversas fundaciones, embajadas, financiadoras y personas que respaldan nuestro trabajo. Reconocemos el apoyo gubernamental brindado de las siguientes instituciones ⁷:

- Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF, ahora CDHCM)
- Instituto Nacional para el Desarrollo Social (INDESOL)
- Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ)
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI)
- Dirección General de la Igualdad y Diversidad Social de la Secretaría de Desarrollo Social del Gobierno del Distrito Federal (Coinversión DF).
- Consejo para Prevenir y Eliminar la Discriminación de la Ciudad de México (COPRED)

También agradecemos la confianza y el sostén de estas financiadoras y fundaciones internacionales:

- Mac Arthur Foundation (Fundación John D. and Catherine T. Mac Arthur)
- Ford Foundation (Fundación Ford)
- Rosa Luxemburg Stiftung (Fundación Rosa Luxemburgo)
- American Jewish World Service (AJWS/ Fondo Judío)
- Norwegian Human Right Fund (NHRF/ Fondo Noruego de Derechos Humanos)
- Fondo de Acción Urgente para América Latina (FAU-AL)
- Subvenciones de la Unión Europea

Asimismo, expresamos nuestra gratitud por ser candidatos para recibir premios y reconocimientos, que respaldan nuestra labor como organización y la de Miguel Concha:

- Premio Nacional de Derechos Humanos Segio Méndez Arceo (1994)
- Medalla y el Testimonio "Roque Dalton" concedido por el Consejo de Cooperación con la Cultura y la Ciencia en El Salvador, A.C" (2002)
- Premio Nacional de Periodismo, en el Certamen Nacional de Periodismo 1952-2003" (2003)2002 y 2006)

7. Algunas de las instituciones mencionadas han sido reconfiguradas de nombre o concluyeron sus actividades en las administraciones pasadas.

- Reconocimiento Especial equivalente al Premio Nacional de Derechos Humanos, consistente en Medalla y Diploma. Comisión Nacional de Derechos Humanos." (2006)
- Premio Nacional de Periodismo en Derechos Humanos "José Pagés Llergo". (2008)
- Premio "Ponciano Arriaga Leija" que otorga la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (CDHDF). (2011)
- Premio Nacional Rostros de la Discriminación "Gilberto Rincón Gallardo" del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (2012)
- Premio Nacional de Derechos Humanos Emilio F. Mignone. (2015)
- Premio de Derechos Humanos 2015 otorgado por el Ayuntamiento de Siero (2015)
- Mención Honorífica por la Solicitud de Declaratoria de Alerta de Violencia de Género contra las Mujeres en la Ciudad de México otorgado por la Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal (2018)
- Mención Honorífica en el marco de la cuarta edición del Premio Franco-Alemán de Derechos Humanos Gilberto Bosques (2019)
- Premio al Liderazgo Social de la Fundación Premios Compartir en su Edición XXXIII (2021)
- Entrega póstuma de la Medalla al Mérito de las y los Defensores de Derechos Humanos a Miguel Concha Malo otorgada por el Congreso de la Ciudad de México (2023)

Por último, pero no menos importante, a la familia Concha Malo, a la Provincia Santiago de México de la Orden de Predicadores Dominicanos, al Centro Universitario Cultural (CUC), así como al resto de las personas que han contribuido a sostener las actividades y metas del Centro Vitoria durante sus 40 años de presencia.

Confiamos en que nuestro proyecto político, llame a la solidaridad de personas, financiadoras y fundaciones para consolidar las condiciones necesarias que nos permitan continuar nuestra labor. Con esto, hacemos un atento llamado a sumarse a la campaña "Sosteniendo la esperanza" a través de nuestra página web <https://derechoshumanos.org.mx/donaciones/>

Centro de Derechos Humanos Fray FRancisco de Vitoria O. P. A. C.



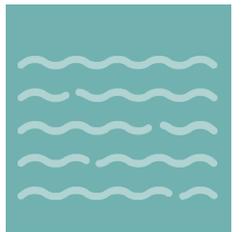
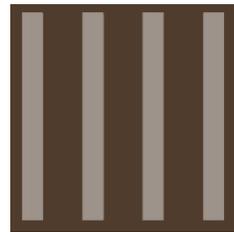
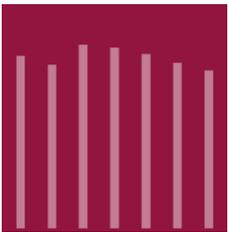
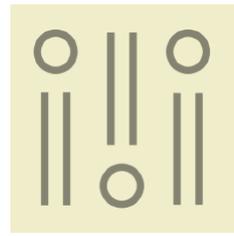
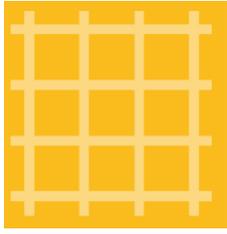
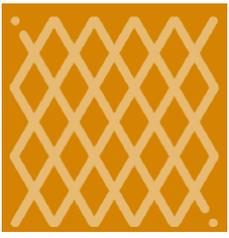
SOSTENIENDO LA ESPERANZA
SOSTENIENDO LA ESPERANZA
SOSTENIENDO LA ESPERANZA



BIBLIOGRAFÍA

- Barros, Cristina. (2017). Hagamos milpa: Fortalezcamos la agricultura campesina. Argumentos Estudios críticos De La Sociedad, (83), 305–312. Recuperado de <https://argumentos.xoc.uam.mx/index.php/argumentos/article/view/58>
- Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria OP, A.C. (2009). La Memoria del Vitoria: 25 aniversario de la fundación del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria OP, A.C. Recuperado de <https://drive.google.com/file/d/1wPha5680RdkwkT04-8FgXzxlZHG6BYVg/view>
- Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria OP, A.C. (2014). La Memoria del Vitoria: 30 aniversario de la fundación del Centro de Derechos Humanos Fray Francisco de Vitoria OP, A.C. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/1gojPjQogX_W-H3_OWBNOQDeO4aKp183s/view
- Conabio. (2013). Identidad a través de la cultura alimentaria. Comisión Nacional para el Conocimiento y Uso de la Biodiversidad. México.
- Román Montes de Oca, Erika; Licea Reséndiz, Jesús Eduardo. (2016). Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos. La milpa como símbolo de identidad. Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Vol. 12, N°. 27, págs. 19-25.
- Toledo, Víctor M.; Barrera-Bassols, Narciso. (2019). A conservação das sementes crioulas: uma visão interdisciplinar da agrobiodiversidade. La milpa y la memoria biocultural de Mesoamérica. En Camejo Pereira Ma. V. & F. Kessler Dal Soglio (eds.). Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Série Ensino, Aprendizagens e Tecnologias. Rio Grande do Sul, Brazil.
- — — (2021). La milpa, matriz de la memoria biocultural de Mesoamérica. En: Instituto Nacional de Antropología e Historia / Secretaría de Cultura. Milpa: pueblos de maíz. Diversidad y patrimonio biocultural de México. Primera coedición: julio de 2021.
- Elizalde López, G. G., Sagarnaga Villegas, L. M., & Olivera Martínez, A. M. (2024). Agricultores de maíz en el sistema roza tumba y quema. ¿Qué los motiva a preservar este sistema agrícola?. Revista De Geografía Agrícola, (72), 2–18. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2023.72.3>
- El maíz en tiempos de guerra (México, 2017). Dirección y guión: Alberto Cortés. Compañías productoras: Bataclán Cine, Foprocine, TV-UNAM, Bambú, Barandal Post. Fotografía: Marc Bellver. Música: Steven Brown, Julio García. Lenguas: huichol, mixe, español, tseltal. Reparto: Eutimio Díaz, Marcos Martínez, Lucía Martínez, Fernando Guzmán, Carmela Guzmán, Sebastián López, Juana Girón.







CENTRO DE DERECHOS HUMANOS FRAY FRANCISCO DE VITORIA O.P A.C | 2024

Odontología 35, Copilco-Universidad, Coyoacán, Ciudad de México

Tel. 5556596797 ext. 227

www.derechoshumanos.org.mx

Impreso y hecho en México